



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO
LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

“EL BULLYING EN SECUNDARIA”

**SISTEMATIZACIÓN DE INTERVENCIÓN PROFESIONAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

PRESENTA:

MARTHA CAROLINA OCHOA OROZCO

ASESORA:

MTRA. CARMEN MARGARITA PÉREZ AGUILAR

MÉXICO, D.F. SEPTIEMBRE 2015.

Agradecimientos

A Dios por regalarme la bendición de vivir, de tener a mis padres, hermanos, sobrinos y un amor. Por darme paciencia para construir poco a poco este trabajo para concluir con una etapa importante en mi vida.

Gracias por la fortaleza y sabiduría para no abandonar mis sueños.

Gracias por mandarme a la gente indicada para acompañarme en cada etapa y proceso de mi vida.

A mis padres Victor Ochoa y Beatriz Orozco, por ser el pilar más importante, por guiar a través de su ejemplo, por amar y dar amor incondicional. Por apoyar cada ideal, por creer en mí, por estar en los momentos difíciles y valiosos como hoy.

Gracias por ser los seres que más amo y atesoro, gracias por construir y caminar a mi lado.

Este trabajo es dedicado especialmente a ustedes para mostrar mi respeto, admiración y amor.

Y una vez más gracias a Dios por regalarme unos padres como los que tengo.

A mis hermanos Victor, Bety, Jesús y Salvador por su confianza, amistad y consejos. Por ese amor fraternal, por convivir y por la maravillosa fortuna de regalarme a unos hermosos sobrinos que adoro.

Gracias porque no importando la edad me han hecho partícipe de momentos importantes, de invitarme a ser parte de su vida y de llevar una relación de armonía.

A mis amigos que han estado en el trayecto de mi vida, gracias por escuchar cada palabra, por entender mis necesidades, por limpiar mis lágrimas, por sacar una sonrisa, por compartir anhelos, fiestas, comidas, por las palabras indicadas para calmar el alma, por hacarme porras en cada situación difícil, por enseñarme, por dar sus conocimientos, por enseñar y por creer en mí.

Gracias por la dicha de contar con su amistad.

Gracias a mi asesora Carmen Margarita Pérez, por su sabiduría, paciencia, consejos, apoyo, dedicación, por el tiempo invertido para llegar al festejo de este proyecto. Por ser una excelente persona y ser sensible ante cada circunstancia expuesta.

Gracias a ti José Luis, por tu amor, apoyo, cariño, paciencia, ternura, detalles, por creer, por entender, por apoyar cada paso, por caminar a mi lado, por enseñarme que se requiere de constancia para alcanzar lo anhelado.

Gracias por impulsarme, por ser un apoyo valioso e importante en mi vida.

Gracias por compartir, por convivir, por degustar, por sentir, por viajar, por reír y llorar para ser mejores.

Gracias a Dios por cruzarte en mi camino.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
1. EL ADOLESCENTE Y SU CONTEXTO	
1.1. El niño se vuelve <i>joven</i>	8
1.2. Características del adolescente.....	9
1.3. Etapas de la adolescencia.....	13
1.4. Descubrimiento del propio yo.....	15
1.5. Factores que influyen en la identidad.....	16
1.6. La amistad y las relaciones de grupo.....	17
1.7. Los profesores de secundaria.....	18
1.8. El ingreso y <i>el cambio</i> en el nivel de estudios secundarios.....	20
1.9. Servicio docente.....	23
2. ACOSO ESCOLAR O BULLYING	
2.1. Intimidación.....	27
2.2. Violencia.....	28
2.3. Violencia Escolar.....	28
2.4. <i>Bullying</i>	30
2.5. Características del acosador o agresor.....	33
2.6. Tipos de agresor o acosador.....	35
2.7. Características de la víctima.....	37
2.8. Tipos de bullying.....	38
3. LA CONVIVENCIA ESCOLAR	
3.1 La convivencia escolar.....	42
3.2. Los problemas de una escuela vistos <i>desde adentro</i>	43
3.3. Normatividad.....	45
3.4. Violencia generalizada.....	48
3.5. El papel del docente para actuar frente a la violencia	51
3.6. Educación emocional para enfrentar el bullying.....	53
3.7. Proyecto Innovador.....	56
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	
Conclusiones.....	60
Bibliografía.....	69

Introducción

El acoso escolar no es tema nuevo, ha estado latente en las escuelas y en sus diversos niveles educativos, actualmente parece estar de moda, pues la agresión se vive abiertamente, lo mismo da en el salón de clases, en el recreo, fuera de la escuela, por medios electrónicos como: *facebook*, celular, etc. Sus repercusiones en el desarrollo y aprendizaje de niños y jóvenes, obliga a tomar una postura y prevenir su manifestación en las relaciones humanas.

La existencia de la violencia en la sociedad es preocupante, los índices delictivos por una parte y la sensación de inseguridad por otra. De este modo las manifestaciones violentas de niños y jóvenes aumentan día a día y como se describe en el periódico Excélsior: “en América Latina, 1 de cada 4 niños tiene miedo a sus compañeros de clase, y esto se agudiza más durante la adolescencia donde 1 de cada 3 le teme a algún compañero” (Rivera, 2011). Así lo reveló Alejandro Castro Santander, investigador de *bullying* en Argentina, durante su conferencia magistral en el Congreso Internacional.

Por otro lado, el periódico Economista publica que, “en el Distrito Federal se suicidaron 190 jóvenes en 2009 a consecuencia de la violencia que sufrían en la escuela y, según datos del Instituto Nacional de Evaluación Educativa, 8.8% de los estudiantes ejercen *bullying* a nivel de primarias y 5.6% en secundarias” (Brito, 2010).

Varios autores hacen referencia a dos roles, quien ejerce la violencia (acosador) y quien la vive (víctima). El autor del libro “*Bullying at school*”, Dan Olweus, realiza el primer estudio de dinámicas violentas entre iguales en el norte de Europa alrededor de 1973. A partir de sus investigaciones en este campo, aparecen nuevos estudios en diversas partes del mundo y origina a su vez, diversos programas de intervención en la esfera global.

En México, en algunos contextos escolares cuando un alumno es víctima, algunas veces no se soluciona el problema desde sus primeras manifestaciones, hasta que llega el punto en el que las marcas físicas se encuentran a la vista de la comunidad

escolar. “El *bullying*, término inglés es utilizado para denominar aproximadamente el hostigamiento o la intimidación entre iguales”. (Fernández, 1996:35).

Según Alejandra Rivas existen varios tipos de acoso o violencia escolar, frecuentemente aparecen de forma simultánea, los principales son:

Bloqueo social: el acosador pretende aislar o excluir a un niño del resto del grupo y compañeros. Lo expone socialmente como alguien débil, indefenso y que no se sabe defender. Es el tipo de acoso más común, ya que es difícil darse cuenta de esta situación.

Maltrato psicológico: mina la autoestima de la víctima y fomenta su sensación de temor. Se burla de él, lo ridiculiza, lo menosprecia y lo hostiga.

Manipulación social: provoca el “chisme” aclarar y daña la imagen del niño frente a otros.

Coacción: lo obliga a hacer cosas que el agredido no quiere, por ejemplo: “haz mi trabajo y te invito a mi fiesta”. El agresor sólo busca su beneficio.

Maltrato Físico: puede llegar a la violencia con empujones, patadas, agresiones con objetos, etcétera.

Maltrato Verbal: insultos y apodos principalmente. El agresor resalta defectos físicos del agredido.

Intimidación mediante amenazas: lo atemoriza o limita mediante una acción que intimida; busca que el niño tenga y haga todo lo que se le diga.

Cuando el alumno es violento, la escuela procede a tomar medidas que ayuden a frenar el problema, aunque en muchas ocasiones tiene otras repercusiones por las soluciones que se dan como: castigos, reportes, citatorios para los padres de familia, expulsiones temporales o permanentes.

Díaz Aguado “Se han destacado tres características de la escuela que contribuyen a la violencia escolar: (1) la justificación o permisividad de la violencia como forma de resolución de conflictos entre iguales; (2) el tratamiento habitual que se da a la diversidad actuando como si no existiera y (3) la falta de respuesta del profesorado ante la violencia entre escolares, que deja a las víctimas sin ayuda y suele ser

interpretada por los agresores como un apoyo implícito. El papel del docente se reduce a la transmisión de conocimientos fuera de los límites del aula”. (Díaz, 2005:18).

Finalmente, el trabajo se condensa en las conclusiones y se aporta referencias bibliográficas que son necesarias consultar en trabajos posteriores y que bien, son una herramienta más para el docente, las cuáles se incluyen al final del documento y se sugiere como lectura profesional.

Actualmente la Secretaría de Educación Pública (SEP) pone a disposición de los centros educativos el documento “Lineamientos Generales por los que se establece un Marco para la prevención escolar en las escuelas de educación secundaria en el Distrito Federal”. Dicho documento aborda medidas disciplinarias de acuerdo a la falta que se llegue a cometer.

Por ejemplo: en el apartado de conductas violentas; el protocolo de medidas disciplinarias va de la letra “A” a la letra “J”. En la letra “G” propone: “la suspensión por parte de la dirección, por 3 a 5 días dentro de las instalaciones del plantel, con actividades dirigidas y supervisadas por el personal de SAE con banco de reactivos” (*idem*, 14-15). Las siglas SAE significa Servicios de Asistencia Educativa conformado por los siguientes actores educativos: Médico Escolar, Servicio Social, Orientador y Prefectura.

Otra medida sugerida en la letra “H” del mismo documento menciona una: “invitación a los padres de familia es llevar a su hijo a atención psicológica en alguna institución pública. La madre, padre o tutor proporcionará a la escuela la valoración del psicólogo y dependiendo de ésta, la escuela solicitará los informes periódicos de los avances” (*ibídem*).

Las faltas y medidas disciplinarias aplicables a la educación secundaria descritas en dicho documento son las que a continuación se enlistan:

1. Conductas de indisciplina leves.
2. Conductas que perturben el orden.
3. Conductas altamente perturbadoras del orden.
4. Conductas que provocan el peligro.

5. Conductas discriminatorias.
6. Conductas violentas.
7. Conductas agresivas de índole sexual.
8. Conductas de riesgo por posesión, consumo o distribución de sustancias tóxicas adictivas.
9. Conductas de riesgo por posesión y/o uso de armas blancas.
10. Conductas de riesgo por posesión y/o uso de armas de fuego y explosivos.

“Aunado a esto, es necesario agregar un seguimiento de los actores de violencia como elemento necesario de la práctica docente actual. Un seguimiento que aporte al docente un ejercicio de reflexión que le evite realizar actos o esquemas de acción¹ dirigidos a estigmatizar al alumno en lugar de ayudarlo.” (Piaget, 1973)

La escuela como institución es imprescindible en la formación de los alumnos pues actualmente se cursa la educación Básica en un período de doce años o cuatro ciclos.² Lo que representa una parte importante de la vida. Retomando así la figura

¹ Determinar qué significa la acción es una tarea que Piaget define a través de los *esquemas de acción*, al respecto, escribe: “Las acciones, en realidad, no se suceden aleatoriamente, sino que se repiten y se aplican de forma parecida a las situaciones comparables. Más concretamente, se reproducen tal como son, con los mismos intereses, corresponden a situaciones análogas, pero se diferencian o se combinan de forma nueva si las necesidades o las situaciones cambian. Llamaremos *esquemas de acción* a los que, en una acción, se pueden trasponer, generalizar o diferenciar de una situación a la siguiente, dicho de otra forma, lo que hay en común en las diferentes repeticiones o aplicaciones de la misma acción. No somos conscientes de todos nuestros actos, pero sobre todo, no siempre somos conscientes del hecho de que nuestros actos sigan estructuras estables. Pero el hecho de que no tengamos una consciencia clara es a menudo <<funcional>>: nuestros esquemas nos permiten actuar rápidamente, casi con piloto automático, lo que físicamente es más económico, por lo menos mientras no se interponga ningún obstáculo fuera de lo habitual”. Piaget habla de un <<inconsciente práctico>>, para subrayar que algunos de nuestros esquemas se han constituido en lo implícito, a merced de la experiencia, sin saberlo el individuo. Piaget (1973), en Perrenoud. *Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar*. Colofón, México, 2007. P.38

² La Educación Básica, en sus tres niveles educativos, plantea un trayecto formativo congruente para desarrollar competencias y que, al concluirla, los estudiantes sean capaces de resolver eficaz y creativamente los problemas cotidianos que enfrenten, por lo que promueve una diversidad de oportunidades de aprendizaje que se articulan y distribuyen a lo largo del preescolar, la primaria y la secundaria, y que se reflejan en el Mapa curricular.

El Mapa curricular de la Educación Básica se representa por espacios organizados en cuatro campos de formación, que permiten visualizar de manera gráfica la articulación curricular. Además, los campos de

del docente, como actor clave para promover un ambiente sano en el aula, él es quien ayuda a retomar valores y normas para la convivencia armónica, y quien establece reglas para concluir un trabajo óptimo. Así como desarrollar propuestas de trabajo que ayuden a enfrentar el *bullying* en el aula y la institución escolar.

Un docente deja huella en algunos casos, cuando se involucra con sus alumnos y sabe comunicarse de manera efectiva cuando los hace reflexionar y busca estrategias necesarias para solucionar los problemas que enfrenta en el día a día.

Es necesario destacar que la escuela no es la única institución formadora, la primera es la familia, en ella se aprende: autoconfianza, valores, comunicación, empatía, respeto, convivencia armónica, etc. Los espacios recreativos, culturales, o de diversión impactan también en su actuar. “El aprendizaje depende cada vez más de la correlación que existe entre lo que ocurre en el aula, en el domicilio y en la calle” (Castells, 1994, citado en PROP, 2007:11).

Como docente me pregunto ¿qué necesitamos hacer, para frenar la violencia escolar? ¿Hasta dónde es necesario que lleguen las acciones de los adolescentes para tomar una conciencia preventiva? ¿Qué se necesita para que haya un cambio de actitud frente a las problemáticas vividas? ¿De qué depende que un docente ponga en práctica estrategias de prevención?

La presente tesina tiene como objetivo reflexionar acerca del acoso escolar en los centros educativos de Educación Secundaria a través de estrategias que apoyen al docente para favorecer el ambiente en el aula. En el trabajo cotidiano, el docente debe tener a la mano una mente ágil para solucionar problemáticas que se presentan clase con clase, es decir cada 50 minutos en la secundaria general, ya que cada grupo es un mundo de alumnos con diversos intereses, habilidades, circunstancias personales que proporcionan al maestro en una serie amplia de problemas a solucionar, enfrentarse a este panorama y además brindar las estrategias necesarias para obtener un buen aprovechamiento escolar, no es nada fácil.

formación organizan otros espacios curriculares estableciendo relaciones entre sí. Plan de estudios 2011. SEP. México, 2011. P.40

El primer capítulo aborda el problema del *bullying* retomando como eje de reflexión el momento actual por el que transitan las escuelas secundarias del Distrito Federal. Narra el panorama general de los aspectos que generan el acoso escolar y retoma parte del plan de estudio 2011 y algunos apartados de los programas de estudio 2011 que publica la SEP para el nivel de secundaria en sus diferentes asignaturas, que de alguna forma abordan el tema.

El segundo capítulo habla de la importancia de prevenir el *bullying* en las secundarias del Distrito Federal. Detectar las posibles señales de alerta temprana para abordar los problemas antes de que generen violencia (de cualquier índole).

El tercer capítulo es formar para educar en una cultura de convivencia armónica que permita tener una escuela sin violencia. Involucra al docente a resolver cada día las problemáticas de convivencia escolar dentro de la carga académica en cada asignatura y en general del plan de estudios, con diversas actividades extracurriculares.

Actualmente en el Plan de estudios 2011 de Educación Básica se incorporan temas de relevancia social como uno de los principios pedagógicos que sustentan al mismo, menciona que es necesario: “favorecer aprendizajes relacionados con valores y actitudes sin dejar de lado conocimientos y habilidades, y se refieren a la atención a la diversidad, la equidad de género, la educación para la salud, la educación sexual, la educación ambiental para la sustentabilidad, la educación financiera, la educación para el consumidor, la prevención de la violencia escolar –*bullying*–, la educación para la paz y los derechos humanos, la educación vial, y la educación en valores y ciudadanía”.³ (SEP, 2011:40).

Hoy en día se acude a la escuela para aprender una serie de conocimientos, desarrollar habilidades, actividades y herramientas que permitan al alumno ser mejor para enfrentarse a la sociedad que demanda estudiantes formados en valores para detener, de cierto modo, la violencia que se vive actualmente. “Existe la idea generalizada de que tener valores significa comportarse bien, ser disciplinados, pero sobre todo, respetar. Aquellos que no son capaces de mostrar ese tipo de conducta

³ Plan de Estudios 2011. Educación Básica. SEP. México: 2011, p. 40.

son carentes de valores. Estas ideas son promovidas desde que los alumnos son pequeños por sus padres y reforzadas en las escuelas a través de los rituales y rutinas diarias. La familia y la escuela conforman dos estructuras importantes en la generación y enseñanza de conceptos que dirigen el pensamiento y actuación de los individuos”. (idem)

Crear un ambiente de clase en el que todos los alumnos se sientan seguros, aceptados, en donde sepan expresar sus emociones, libres y apreciados para la convivencia armónica es un factor de suma importancia en la prevención del acoso escolar. El ambiente que se crea dentro del aula escolar ofrece oportunidades y brinda mejores condiciones para influir de manera positiva en el desarrollo del alumno.

“EL ADOLESCENTE Y SU CONTEXTO”

1.1. El niño se vuelve *joven*

Entre las personas que se dedican a la docencia a nivel secundaria, es frecuente escuchar lamentaciones como: “este nivel es muy difícil, por la edad de los alumnos”, “creo que en primarias me iba mejor”, “es más fácil trabajar con niños que con un adolescente”, “son muy cambiantes, a veces no sé cómo tratarlos”.

Definitivamente ser maestro de secundaria no es una tarea fácil, exige demasiado. La edad es complicada, el cambio de nivel de primaria a secundaria es fuerte; cada maestro exige para su materia de 50 minutos, contrario a la primaria todos se dirigen a un solo profesor. En la primaria los maestros conocen a cada uno de sus alumnos, en la secundaria no, son tantos alumnos y grupos que atender en un solo día, de acuerdo a mi experiencia no todos se dan la tarea de conocerlos en general los profesores simplemente se preocupan por atender al programa de estudio, el tiempo, y mantener el control de grupo, esas circunstancias lo hacen ser un tanto injusto: regaña a niños que no son culpables de tal o cual situación, se exaspera, y muy frecuentemente se da el maltrato, claro está que no son todos, por suerte no son todos, siempre tenemos excepciones.

Sin embargo, la secundaria también tiene algo que encanta a muchos. Tal vez sea la vitalidad de los chicos o el cuestionamiento constante sobre diferentes asuntos, algunos docentes que laboran en este nivel se preocupan por comprender y apoyar a sus alumnos, éstos son tan perceptibles que inmediatamente identifican a los maestros que les gusta trabajar con ellos y a los que no.

El ingreso a la escuela secundaria implica enfrentarse a un ámbito que si bien mantiene algunos rasgos escolares comunes y familiares, difiere en organización, reglas, trato y consideraciones hacia ellos. La secundaria, que conserva tradiciones vinculadas a su origen como los programas sobrecargados de información y el férreo control disciplinario, representa para los pequeños alumnos un espacio de incertidumbre que paulatinamente van dominando con la construcción de recursos para moverse en ella. (Carrasco, 2000:264)

He de referirme entonces a la adolescencia que siempre ha sido nueva, son los nuevos entre nosotros, como nosotros fuimos los nuevos para los de antes. Son – fuimos- el relevo, el cambio. Por lo mismo, son –como fuimos, como otros fueron antes, como otros serán luego para ellos- difíciles de entender, provocadores, frágiles y prepotentes, dóciles y resistentes, curiosos y soberbios, desafiantes, inquietos e inquietantes, obstinados, tiernos, demandantes e indiferentes, frontales y huidizos, desinteresados... (Kantor, 2008:16)

Cada época ha tenido sus nuevas adolescencias con modas, formas de pensar y lidiar que nos lleva a un reemplazo generacional, con complejidades y problemáticas en las que hemos atravesado, es por eso que como educadores debemos partir de lo que es la adolescencia, sus etapas e implicaciones que ésta tiene.

1.2. Características del adolescente

Se entiende como la transición de la infancia a la adolescencia, en donde comienzan cambios físicos y emocionales significativos, los cuerpos perfectos y la vestimenta toman importancia, los medios de comunicación recrudescen su apariencia, las presiones por iguales ó por la familia toman cierta dimensión. Es evidente que estos cambios los hacen vulnerables, y las preguntas comienzan “quién soy” o “quién quiero ser”. Frecuentemente la acreditación entre compañeros o amistades suele producir confianza, dolor, vergüenza, etcétera.

Conocer esta etapa permite entender el comportamiento, es poder distinguir, lo que es ocasional de lo habitual o permanente en su forma de ser del adolescente.

Conocer a los alumnos de secundaria en esta etapa es una condición necesaria e indispensable para que la educación tenga sentido. El proceso de mejora de la formación de este nivel debe perseguir objetivos adecuados para cada alumno, atendiendo a sus posibilidades y limitaciones, a sus necesidades propias, a sus estilos, a sus modos y formas.

“El término adolescencia procede del verbo latino *adoleceré*, que significa crecer, y se refiere más al período global de esta etapa de la vida en que “mientras se está creciendo” se desarrolla la personalidad. Adolescencia se refiere sobre todo a los cambios psíquicos y de comportamiento social, es decir, la etapa del desarrollo de la personalidad paralela a los cambios físicos y sexuales, y que culminará con la consecución de la autonomía, la maduración como persona independiente”. (Frontera y Cabazuelo, 2001:15)

La ayuda y guía que ofrece el docente debe ir acompañada del conocimiento y aceptación de la persona si no se quiere que su labor sea vana. Cada alumno representa un sexo, edad y grado de maduración así como una personalidad propia. Cada adolescente es diferente de los demás aunque tengan la misma edad y diferente de sí mismo a lo largo de las edades sucesivas.

El primer autor que consideró la adolescencia como una realidad con carácter y valor propios, claramente diferente de la infancia y adultez, fue Rousseau (1712-1778). En el “Emilio” concibe la adolescencia como una etapa específica de la vida humana con características muy definidas. Para él la adolescencia es un segundo nacimiento doloroso que implica tensiones emocionales y desequilibrio psicológico, pero considera que estos rasgos son solamente una repercusión de las transformaciones de tipo biológico propias de la pubertad. (Ceballos, 2009:25)

Stanley Hall fue el autor del primer compendio sobre adolescencia, *Adolescente*, en 1904. Considera la adolescencia, al igual que Rousseau, como un segundo

nacimiento que conlleva una gran inestabilidad psicológica. La deriva como una etapa de la vida caracterizada por las perturbaciones de la conducta, como un período de tormenta y tensión. (Ceballos, 2009:25)

Piaget (1896) presenta la adolescencia como un estadio del desarrollo evolutivo del ser humano ligado a la reestructuración de las capacidades cognitivas. Considera que con el acceso al pensamiento formal (forma suprema de pensamiento) se produce un salto cualitativo en el desarrollo con respecto al estadio infantil. (Ceballos, 2009:26)

Más allá de una definición de adolescencia, debemos tener claro que se trata de una de las etapas del curso de la vida, etapa que si la miramos. “Desde la perspectiva de nuestra sociedad occidental en plena transición económica, ecológica y cultural, la adolescencia bien podría considerarse una de las más importantes etapas del curso de vida. Por su complejidad, pero también por la trascendencia personal y social”. (Chapela, 1996)

En esta etapa se hace posible el descubrimiento de uno mismo, es el deseo de aprender algo para descubrirse. Toda ayuda brindada en esta etapa proporcionará una mejor comprensión sobre la persona que se es.

Para Hall, es un renacimiento en el cual los rasgos humanos más elevados y complejos surgen de ella, es: “Una edad especialmente dramática y tormentosa en la que se producen innumerables tensiones con estabilidad, entusiasmo y pasión”. (Hurlock, 2001)

El Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social en España adopta la definición de adolescencia de la Organización Mundial de la Salud (OMS) que delimita este periodo de la vida de las personas entre 10 y 19 años, 11 meses y 29 días de edad y que se caracteriza por la paulatina madurez de los caracteres sexuales secundarios, el desarrollo de una identidad adulta y por último, por la progresiva independencia socioeconómica de los padres. El periodo definido como “juventud” situado entre 15 e 24 años se superpone al de la adolescencia.

Hemos visto distintas concepciones de lo que es la adolescencia sin embargo debemos adentrarnos en diferentes aspectos que nos ayuden a contextualizar esta etapa en la Secundaria General.

En este nivel educativo los alumnos pasan parte importante de la vida, de acuerdo al número de horas que se encuentran dentro del plantel, comparado a las que están en casa, por tal motivo se debe tomar en cuenta lo que ofrecemos como docente en cada clase que se imparte, además de comentarios, sugerencias, observaciones, éstos tienen gran impacto en el adolescente y en muchas ocasiones no tenemos conciencia de la huella que dejamos. “En esta etapa es cuando empiezan a adquirir una identidad que va muy relacionada a el autoconcepto, éste a su vez está unido al desarrollo cognitivo, ya que se refiere a la descripción o definición de uno mismo basada en los rasgos o características que se consideran más relevantes”. (Bravo, 2009:201).

Es la etapa de cuestionarse constantemente para descubrir ¿Quién soy?, ¿Hacia dónde voy?, ¿Soy diferente?, ¿Porqué soy diferente?. Es una movilización de pensamientos, emociones y acciones que mueve a descubrir su identidad.

El alumno debe experimentar un sentimiento de integridad personal, de forma que sus acciones y decisiones sean coherentes entre sí y configuren un estilo propio que le defina a sí mismo y pueda ser reconocido por los demás. (Bravo, 2009)

Claro está y sabemos que la identidad no comienza en la adolescencia, la familia se encuentra como núcleo principal para el desarrollo de la identidad desde la infancia, pero en la adolescencia es cuando toma importancia para llegar la madurez adulta.

Hoy en día es necesario saber acerca de la labor preventiva en relación con las influencias negativas que existen del ambiente y el contexto en el que se desenvuelve, es más importante que nunca.

Los docentes educadores deben saber y tomar conciencia que la adolescencia de cada alumno sea más o menos problemática depende en gran parte de ellos y de la familia. Es incidir de manera positiva para desarrollar actitudes positivas que favorezcan la superación de la crisis. Según Erik H. Erikson (2007) en su libro

Sociedad y adolescencia, menciona que en ocasiones es muy marcada, en otros periodos se presenta como:

“La crisis en ocasiones es escasamente perceptible y en ocasiones lo es muy marcadamente: en algunos jóvenes, en algunas clases, en algunos periodos de la historia, la crisis de identidad se presentará sin ningún ruido; en otras personas, clases y períodos de crisis estará claramente señalada como un periodo crítico, una especie de “segundo nacimiento”, institucionalizado mediante ceremonias, o intensificado mediante la disputa colectiva o el conflicto individual...” Erikson (2007:13)

Educar es promover la autonomía, es confiar, es conocer y saber orientar al alumno, adelantándose a la llegada de la crisis y tratar de guiarlo de las influencias nocivas de ambiente. Es tener en cuenta los problemas y situaciones frecuentes que se viven en la adolescencia normal.

“Las personas secundarias desempeñan un papel muy importante en la educación de los jóvenes durante ese periodo... todo lo que hacen puede favorecer la expansión y la confianza de sí mismos, al igual que el valor para superar sus impotencias, o por lo contrario, pueden estimular el desaliento y la depresión” (Dolto, 1992)

La adolescencia es presentada como una época de inmadurez en busca de la madurez. Cuando se llega a una comprensión adecuada de esta etapa (por qué sucede, en qué consiste y qué sentido tiene) es muy fácil enjuiciar el valor moral de actitudes y reacciones, al menos en principio, buenos o malas, éstas simplemente forman parte de ellos.

1.3. Etapas de la adolescencia

De acuerdo a (Nicolson, 2001) en Problemas de la adolescencia hay cuatro etapas de desarrollo a través de las cuales se hace frente a los problemas:

1. Periodo de Latencia

Se produce antes de la adolescencia y es una oportunidad para el ego y el superego dominen los deseos biológicos.

Los logros del período de latencia representan una condición para entrar a la adolescencia debido a los cambios que comienza a sufrir su cuerpo. En esta

etapa se debe hacer frente al principio de placer y a la realidad que vive a través del juicio, la lógica y la comprensión social por parte de quienes lo apoyan en su educación.

2. Preadolescencia

Es una época en la que se produce un aumento del deseo sexual y de la agresividad que al ego le resulta difícil de controlar. Los intentos de satisfacer estos impulsos se enfrentan directamente con la censura del superego. La ansiedad provocada por estos conflictos genera mecanismos de defensa; p. ej., represión, desplazamiento, proyección y formación reactiva.

3. Adolescencia temprana

El deseo de la sexualidad se va tornando en límites con los valores, reglas y las leyes morales adquieren independencia frente a la autoridad. Se encuentran en la búsqueda del amor, ofrecen escape a la soledad y la depresión que producen los estados caóticos de esta etapa de la vida.

4. Adolescencia tardía

La adolescencia hace del individuo un ser que pueda integrarse a la sociedad, predictibilidad, constancia de emociones y estabilidad de la autoestima. Implica un arreglo de funciones e intereses del yo, y una posición sexual irreversible en donde la primacía de la genitalidad, una catarsis de representaciones del yo y del objeto relevante constante.

En cada fase por las que atraviesa el adolescente se encontrará con obstáculos para la consolidación progresiva de cada una de ellas.

5. Postadolescencia

Esta fase podría llamarse de adultez joven. Los conflictos bisexuales han cesado, los amores primarios sufren una ruptura para buscar fuera de su entorno familiar, los roles sociales y las identificaciones son irreversibles. La personalidad ha adquirido forma y estructura estable, pero aún le falta la realización total.

Ser adolescente es estar en una edad en la que ya no se es niño; pero tampoco adulto, lo que implica ser responsable de su propia vida; es una etapa de

preparación, de educación y formación para desarrollar las competencias necesarias que ayudarán a enfrentarse en el mundo laboral y cotidiano.

Los adolescentes hacen sentir su presencia al irse fuera de los límites, como por ejemplo: vistiéndose de forma extraña, tomando actitudes rebeldes, rompiendo reglas, haciendo desafíos a las normas, etc.

1.4. Descubrimiento del propio yo

Los docentes necesitan una visión que ayude a comprender el sentido y los problemas de esta etapa. Se puede decir que la adolescencia es el nacimiento de una parte del ser que se encuentra en descubrimiento ante nuevos estímulos y cambios que presenta su cuerpo, mente, emociones y actitudes. De acuerdo a Gerardo Castillo (Castillo, 1995), el nacimiento del yo, es comenzar a experimentar algo en sí mismo que no pertenece a nadie, que da sentido a sentirse único. Es un estado emotivo que le sorprende y desconcierta de momento, que le llena de satisfacción y de inquietud. Este sentimiento se transformará en algo más consciente y reflexivo: el descubrimiento del propio yo.

El descubrimiento del yo, permite al adolescente conocer posibilidades personales que ignoraba. Ello permitirá, el desarrollo de una tendencia que, por ser exigencia interior de la vida, es en cierto modo común en todos los seres vivos: por tanto la afirmación del yo, es la autoafirmación de la personalidad. La adolescencia no es una fase más de la existencia, sino una realidad total y compleja. En ella se hace el descubrimiento de los seres. Es decir, el alumno adolescente, atraviesa por una etapa única, socialmente construida por la incorporación a la independencia, en donde notamos con mayor frecuencia que esta adolescencia se prolonga por más tiempo y con ello viene el postergamiento a actividades laborales y remuneradas que denoten esta ya cada vez más alejada autonomía familiar.

Se ha dicho que la juventud adolescente es una fase de rebeldía, de falta y búsqueda constante de una identidad, proceso en el cual los mayores, pero mejor aún, la realidad virtual, se convierte en fuente inacabable de modelos variados a seguir, al fin y al cabo, la posmodernidad se rige por el respeto a lo diverso, aunque no tenga ningún sentido humano y social. (Andrade, 2010)

1.5. Factores que influyen en la identidad

De acuerdo al libro de *Psicología del desarrollo para docentes* (Bravo, 2009:203-204), a los factores que influyen en el estilo de identidad:

- a. Influencias familiares, la relación que se establece con los padres es sin duda un factor importante para el logro de identidad del adolescente. Los adolescentes que tengan un apego con sus padres pero que también tengan libertad para explorar, comunicarse, expresarse y tener distintos puntos de vista con los padres, serán los que podrán alcanzar una identidad lograda. Por el contrario los padres autoritarios que ejercen control sin brindar la oportunidad para escuchar opiniones, favorecen la identidad hipotecada. Un tercer modelo son los padres permisivos, guían poco y dejan que los adolescentes tomen sus propias decisiones, favorecen la difusión de identidad.
- b. Identidad de género, es la autodefinición que tiene el adolescente como hombre o mujer, ordinariamente esta identidad lo lleva a un rol sexual por tanto a una orientación sexual.
- c. Orientación sexual, es la atracción sexual de una persona hacia otra del mismo sexo, de su propio sexo o de ambos sexos. Esta atracción puede ser fuerte o débil, expresarla o no, o incluso puede ser inconsciente.

Los adolescentes optan por diferentes decisiones acerca de la identidad y la conducta de género. Suelen descubrir hacia quién sentirse atraídos, qué intensidad tiene esa atracción y en qué medida puede afectar o no los roles de género que

elijan. Para indicar su identidad de género lo manifiestan de diferentes formas, eligen adornos o una vestimenta específica, diferentes formas para hablar, moverse o reír, optan por ciertas asignaturas como sus favoritas, o eligen distintas ocupaciones.

1.6. La amistad y las relaciones de grupo

La amistad en la adolescencia desempeña un importante papel, y según Gottman y Parker (1987) presenta seis funciones diferentes:

1. Compañerismo, socializa con compañeros con los que se siente identificado para compartir su tiempo, participando en actividades conjuntas.
2. Estimulación, brinda información interesante, recreación y disfrute.
3. Apoyo físico, facilita tiempo, recursos y asistencia.
4. Autoestima, la amistad da apoyo, ánimo y una retroalimentación de ayuda a los adolescentes para reforzar y sentirse como personas atractivas y valiosas.
5. Comparación social, aporta información para saber en qué posición se encuentra comparándose con otros adolescentes y tener un respaldo de si lo que hace lo está haciendo bien.
6. Intimidad/afecto, favorece una relación cálida, cercana y de confianza con otra persona y le implica abrirse al otro.

Generalmente, las relaciones que se establece entre iguales favorecen la transición de la infancia a la vida adulta, y hacen que las experiencias vividas sean placenteras. De este modo se ve en las escuelas, familias y círculos de amigos que en ocasiones los adolescentes valoran más las opiniones de sus iguales a la de sus propios padres.

El adolescente debe sentirse reconocido y respetado por quien es:

“La autoestima es un proceso que permite tomar conciencia del valor personal y conservar esa sensación a pesar de las dificultades u obstáculos que pueda uno encontrarse y que pasan a convertirse en obstáculos que hay que superar y desafíos

que hay que vencer. Para que pueda interiorizar una autoestima positiva, debe sentirse valorado en su totalidad". (Laporte, 2011:52)

1.7. Los profesores de secundaria

El maestro debe ser consciente que es parte importante del desarrollo del adolescente y guía para poder llevarlos hacia un objetivo, es imprescindible que esté líder sea capaz de motivar a sus alumnos dado que ellos aprendan a automotivarse y hacerse responsables de sus actos.

Es claro que no solo es importante el alumno como ser, sino que también debemos resaltar otras características del papel docente, en este sentido, para tomar una postura en su labor cotidiana requiere comprensión de los contenidos que imparte, un profundo conocimiento de los alumnos y un amplio repertorio de estrategias didácticas que le permitan desarrollar sus clases y un ambiente armónico entre los alumnos.

“Los maestros, más aún que los directivos y que los alumnos, son el punto de partida para esta propuesta de educación secundaria, ya que ellos tienen mayor influencia sobre los actos educativos escolarizados, por lo cual se requiere se concienticen, primero, sobre su situación de subordinados que subordinan, manipulados que manipulan, oprimidos que son opresores en sus espacios de poder, de tal manera que con esto se puedan proponer y provocar cambios que liberen y no reproduzcan a la sociedad hegemónica y su cultura”. (Andrade, 2010:132)

Es necesario que los profesores, al igual que los alumnos en cada una de sus responsabilidades, intelectualicen su trabajo, esto es, que cuestionen críticamente su concepción de la sociedad, de la escuela y de la enseñanza, lo cual significa asumir su responsabilidad como agentes constructores y usuarios de conocimientos para aplicarlo en la práctica y en la transformación del pensamiento.

La práctica docente se transforma de acuerdo con el desarrollo del pensamiento de diversas corrientes pedagógicas y también de las necesidades de la sociedad, lo cual implica:

- El reconocimiento del alumno como referente fundamental del aprendizaje;
- La construcción de ambientes de aprendizaje para favorecer la intervención de los actores educativos, intercambiar experiencias y miradas desde un trabajo colaborativo que enriquezca la práctica;
- La planificación como elemento sustantivo para organizar estrategias y actividades a partir de diferentes formas de trabajo para potenciar el desarrollo de competencias.(SEP,2012: 14).

“El maestro debe ser superior vitalmente. Es necesario que sea de inteligencia viva, siempre bien dispuesto, exento de accesos de mal humor y de depresión. También ha de poseer una gran capacidad de trabajo, tanto en las tareas como en los actos deportivos, excursiones y viajes. Debe estar atento a lo que pasa a cada momento, en pleno goce de sus cinco sentidos. Es preciso que posea autoridad personal, sin que sea por ello rudamente autoritario. Ha de ser estricto en lo esencial, pero sin favoritismos ni ojerizas. Jefe, no tirano, dando estímulo y guía”. (Kampmann, 1970:215)

Como se ha visto la tarea de ser docente, maestro o educador no es nada fácil, pareciera ser que se pide un maestro perfecto, reunir múltiples requisitos como persona, profesional, amigo, guía, etcétera, es un verdadero reto que enfrentar a diario en la educación secundaria.

En la práctica cotidiana de acuerdo a lo que he observado, algunos padres de familia y figuras como supervisores piensan que los maestros destacados, deben satisfacer de un lado, los requerimientos derivados del hedonismo del alumno, y del otro, mantener un orden necesario para poder trabajar de manera educada. Además debe tener una presencia tal que si bien no intimide a los alumnos, sí se dé a respetar en los 50 minutos que tienen para dar clase; la mirada, la vestimenta, la voz, la forma de hablar y de dirigirse a los alumnos es importante en todo esto. Sin embargo debido al

perfil tan diverso se señala en repetidas ocasiones que este tipo de maestro es escaso en la escuela secundaria, que lo usual es lo intolerante, incongruente, aburrido y represor, entre otra características, que corresponden a las de los profesores que han perdido la esperanza en su labor educativa.

La imagen social deteriorada acerca del docente y la falta de formación continua, además de las condiciones laborales y salariales, han contribuido a crear un ritualismo, anomia, burocratismo, ansiedad de expectación o simplemente depresión del maestro de este nivel.

El carácter de la secundaria como “escuela para los adolescentes” postulado en México por Moisés Sáenz, es el sello de identificación con el que nace este nivel y una noción de adolescencia, abarcada en el ámbito biológico y psicológico, que brinda una imagen general del alumno al margen de su contexto social y cultural específico, ha marcado una concepción de la relación que existe entre la construcción de normas que deben ser observadas.

1.8. El ingreso y *el cambio* en el nivel de estudios secundarios

Como ya he mencionado, el ingreso a la educación secundaria marca un cambio considerable en los saberes de los alumnos que se habían acostumbrado a un ritmo apropiado en la primaria; aquí inicia otro tipo de aprendizaje como el convivir e interactuar con diferentes maestros de distintas materias, con exigencias variadas; atender a demandas de las que nunca se había preocupado, enfrentarse e ir aprendiendo a adquirir mayor responsabilidad al tomar apuntes, estar pendiente de clase, de sus calificaciones y en la visión de los docentes es considerársele al adolescente como un sujeto en etapa de *conflictividad y cambio*, se le cataloga de “irresponsable” y se le imponen restricciones:

Por ello en la secundaria, la norma es dirigida de manera especial para mantener límites y armonía en los planteles como un elemento regulador de las relaciones personales. Si bien las normas existen para todos los actores de la vida escolar docentes y alumnos, en el caso de los alumnos, tiene el agregado de sancionar cuestiones como por ejemplo: impuntualidad, vestir el uniforme, mantener la disciplina, ser cumplido con las tareas, desde un principio los estudiantes tienen conocimiento de la existencia de un reglamento escolar, éste deben firmarlo en el momento de ser inscritos tanto por alumnos como para los tutores o padres de familia. Cada reglamento escolar de las escuelas secundarias debe estar acorde como lo que plantea el Manual para la Convivencia (SEP, 2011), sólo que cada una hace adaptaciones de acuerdo a las problemáticas que se manejen o necesidades del plantel escolar.

Para los docentes existe el “Reglamento de las Condiciones de trabajo del Personal de la Secretaría de Educación Pública”, documento que norma las obligaciones y responsabilidades para trabajar armónicamente en la escuela secundaria, de no ser así, el director o subdirector del plantel, tiene la facultad de sancionar las acciones que rebasen los límites de respeto de acuerdo a la situación. De esta manera pertenecer a este nivel educativo, es comprometerse como persona y como profesional para dirigir al alumno hacia el logro y desarrollo óptimo para enfrentarse en la vida y ser competente en la resolución de problemas, así como vivir en plena armonía.

El perfil profesional actual de los maestros que atienden materias académicas en las secundarias del D.F. por lo general no son aquellos formados en la normal superior, sino profesionales egresados de diferentes instituciones que en su mayoría, no tienen una formación pedagógica que sustente el trato con alumnos adolescentes.

De acuerdo al Departamento de Integración Programática y que forma parte de la Coordinación Sectorial de Educación Secundaria tienen como resultado la diferente formación que presentan los docentes de licenciatura y normal:

Cuadro 1. Formación académica de los docentes, 2013.

FORMACIÓN	TOTAL
Bachillerato incompleto	52
Bachillerato terminado	663
Carrera Comercial con certificado	43
Doctorado Graduado	36
Doctorado Incompleto	17
Estudios Técnicos con Bachillerato Incompleto	96
Estudios Técnicos con Secundaria	124
Estudios Técnicos con Secundaria Incompletos	3
Licenciatura Incompleta	1047
Licenciatura Pasante	4976
Licenciatura Titulado	10060
Maestría Graduado	531
Maestría Incompleta	165
Normal de Especialización Incompleta	25
Normal Preescolar Incompleta	4
Normal Preescolar Terminada	20
Normal Primaria Incompleta	8
Normal Primaria Terminada	100
Normal Superior Incompleta	76
Normal Superior Pasante	1164
Normal Superior Titulado	2228
Primaria con Certificado	1
Primaria Incompleta	1
Secundaria Terminada	7
Sin Información	11
Técnico Profesional	1149
Total	22607

Fuente: SEP, Coordinación Sectorial de Educación Secundaria, Departamento de Integración Programática, 2013.

Por lo anterior se puede observar que la creciente presencia de un nuevo educador: profesionistas sin formación para impartir clases. ¿Por qué se encuentran laborando en secundaria? ¿Cuáles son sus expectativas laborales? ¿Con qué herramientas cuentan para ser maestros? ¿Qué significa para la educación secundaria la presencia de este nuevo sujeto educador?

1.9. Servicio docente

De acuerdo al *Manual de Organización de la Escuela de Educación Secundaria y Telesecundaria en el Distrito Federal*, en Agosto del 2000, menciona de manera puntual las características que contempla el servicio docente:

1. Planear sus labores educativas de modo que su actividad cumpla con los fines formativos e instructivos de la Educación Secundaria conforme el Plan y los Programas de Estudio así como las leyes, normas, reglamentos y disposiciones vigentes. En Telesecundaria, de acuerdo a la Tecnología Educativa que rige el servicio.
2. Planear su labor docente de acuerdo a los avances educativos, propiciando la iniciativa de los alumnos a fin de que además de adquirir conocimientos desarrollen sus capacidades, hábitos y aptitudes, coordinando sus actividades con la academia local de su asignatura, las de las demás asignaturas y con el personal de asistencia educativa.
3. Colaborar con las autoridades de la escuela en la observancia de las disposiciones que se dicten para cumplir con la tarea de formación de los educandos y para el buen funcionamiento del plantel.
4. Presentar a las autoridades correspondientes el programa anual de actividades técnico-pedagógico y extraescolares requeridas para el cumplimiento del Plan y los Programas de Estudio.
5. Integrar los registros y documentos necesarios para informar a las autoridades locales y de supervisión acerca del aprovechamiento, asistencia y de la comunidad de los educandos.
6. Solicitar ante la Subdirección de la escuela los recursos materiales y didácticos necesarios para el cumplimiento de su labor.
7. Participar en las actividades comisiones que le sean asignadas por la Dirección de la Escuela o Consejo Técnico Escolar que coadyuve a la formación integral de los alumnos.

8. Evaluar de manera permanente el aprovechamiento de sus alumnos, tendiente a identificar medidas que mejoren la eficiencia del servicio educativo.
9. Asistir a los cursos de actualización y superación docente a que sea convocado por la autoridad educativa.
10. Proponer a la dirección de la escuela contenidos temáticos que puedan ser incluidos en juntas de academias, asesoría, cursos, talleres, reuniones en grupos colegiados, etcétera.

Lo anterior es encontrar las relaciones entre el conocimiento y el poder, las normas y la reproducción social, el papel ideológico de los discursos y la práctica educativa cotidiana que se presenta como una manera de ejercer la labor docente.

En 1932 la Dirección de Escuelas Secundarias subrayaba el ideal social como un fin educativo y se establecieron como objetivos para la secundaria:

- 1) Hacer que los conocimientos que en ella se impartían no tuvieran como único fin el específico de los conocimientos, sino que se usara para entender y mejorar las condiciones sociales que rodeaban al educando, 2) Encauzar la incipiente personalidad del alumno y sus ideales para que fuera capaz de desarrollar una actividad social, digna y consciente; 3) Formar y fortalecer los hábitos de trabajo, cooperación y servicios, 4) Cultivar el sentimiento de responsabilidad; 5) Despertar en los alumnos la conciencia social a fin de que dentro de una emotividad mexicana se creara un amplio y generoso espíritu de nacionalismo; 6) Hacer que los programas detallados respondieran a las exigencias sociales.” (Sandoval, 2002:45)

Hoy en día en el *Plan y Programa de Estudios 2011* de la SEP solo se presenta la importancia del saber, saber ser y saber (conocimientos) que prepara al adolescente para una sociedad en que debe tener las diferentes habilidades para ser competente para la vida; sin embargo, deja de lado el sentido entre éstos aprendizajes y las problemáticas a las que se va a enfretar en su vida cotidiana. Es decir, se necesita que en secundaria se viva ese espacio de búsqueda para tomar sentido a los nuevos retos que demanda la sociedad.

La mayor crisis de la adolescencia y de la juventud actual, radica en que nuestra sociedad no sólo no es capaz de aliviar su inseguridad y desamparo emocional, sino que lo acrecienta: “La intensa vida afectiva de esta fase se manifiesta más hacia afuera que hacia adentro. El púber es víctima de un desequilibrio emocional que se refleja en la sensibilidad exagerada y el carácter irritable (en el que coexisten rasgos de agresividad junto a rasgos de timidez y ternura)”. (Castillo, 1995:15).

El fenómeno de la manipulación publicitaria, del sexo y los valores han venido a ampliar en grandes proporciones este problema. Por ello, la labor preventiva en relación con las influencias negativas del ambiente es más necesaria que nunca. Debemos preguntarnos ¿Porqué hoy en día se ha visto magnificada la construcción de identidad del adolescente? ¿Porqué los adolescentes no tienen tan claro un proyecto a futuro?

Sin duda alguna quiero rescatar la importancia del papel que tenemos como docentes frente a los adolescentes de secundaria, es darles el control de la información, resaltando que información significa dar forma, es decir, brindar un abanico de herramientas que lo empoderen para ser una persona mejor en todos los aspectos de la vida.

Como ya se explicó, el consumismo es un factor importante en toda esta problemática. Muchos jóvenes desertan de las escuelas no sólo porque necesitan contribuir a la manutención familiar, sino porque prefieren ganar dinero que estudiar. Y ganar dinero significa que necesitan *consumir*. Entonces, las aspiraciones están siendo construidas en relación con la familia, el círculo social y los medios de difusión masiva, ámbitos en los que muchas veces la superación escolar no está presente o incluso es objeto de burla.

Recuérdese que los propios compañeros quienes molestan al que sobresale; a veces, los profesores —porque en México se entiende que educar es enseñar a acatar órdenes y a perderte en la masa— buscan acallar a quienes plantean

preguntas, pretenden que permanezcan callados y que cumplan estrictamente con lo solicitado, como en la famosa tarea mexicana, donde se busca que el alumno "resuma" lo que otros han dicho, en lugar de crear nuevos contenidos o analizar lo aprendido. (Yépez, 2010:153)

No es raro ver a algunos adolescentes de secundaria, por la situación particular en la que han vivido, dedicándose a asaltar transeúntes, robar objetos o vender droga. Finalmente gana más dinero con esas actividades que siendo profesionistas. La edad por la que atraviesa el adolescente es ciertamente difícil, pero más difícil porque la sociedad actual no ofrece alternativas a estos adolescentes que no saben a qué se van a dedicar o de qué vivirán más adelante.

Aun con esta problemática y carencia de significado que da la escuela secundaria, presenta para muchos, y algunos profesores el interés por rescatar la atención de impactar y lograr aprendizajes significativos en los alumnos, sean éstos como sean, afortunadamente pues hay que aclarar que no todos nos rebeldes o diversos, también existe siempre una buena cantidad de alumnos que se acomodan a las condiciones que ofrece la escuela y se puede decir que un grupo numeroso es rescatable para esta sociedad.

“ACOSO ESCOLAR O *BULLYING*”

2.1. Intimidación

El alumno es el principal afectado en algunos problemas que se presentan en la escuela secundaria, el capítulo incluye ideas en torno a la definición violencia, tipos de violencia como la violencia escolar o el *bullying*, las características del abusador o acosador y características de la víctima, entre otros.

El estudio de las dinámicas violentas, entre iguales, surge en el norte de Europa alrededor de 1973, con los trabajos de Olweus, que hacen que el Ministerio de Educación noruego implante una campaña de reflexión y prevención de estos hechos.(Zataráin, 2008) Se hace referencia a Dau Olweus porque es uno de los primeros investigadores que estudió el tema, define el *bullying* (maltrato entre alumnos) como una conducta de persecución física y/o psicológica que realiza un/a alumno(a) contra otro(a), al que escoge como víctima de repetidos ataques. Esta acción, negativa e intencionada, sitúa a la víctima en una posición de la que difícilmente puede salir por sus propios medios. La continuidad de estas relaciones provoca en la víctima efectos claramente negativos: ansiedad, descenso de la autoestima, y cuadros depresivos, que dificultan su integración en el medio escolar y el desarrollo normal de los aprendizajes.

Estudios posteriores del tema, se realizan en diversas partes del mundo y las administraciones públicas de diferentes países han realizado diversas acciones e implementado programas de prevención e intervención. Lo que no sucedió en los últimos decenios del siglo XX en México; lo que hoy agrava la situación de ciertos centros escolares, por lo que se realizó la publicación emergente del *Manual de convivencia* por la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal dirigido al nivel básico de Secundaria, no como una medida preventiva ni

correctiva, más bien se observa como un ejercicio de simulación de la administración pública para manifestar que «algo se está haciendo en pro de la calidad educativa». “Calidad Educativa” como un *slogan* que aún no llega a buen término.

2.2 Violencia

La Organización Mundial de Salud (OMS) define la violencia como:

“El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea de grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o una comunidad que provoque o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones”. (Zataráin,2008:83)

La violencia es una forma de entender y abordar el conflicto que, es asumir posiciones de poder prepotentes y abusivas que obligan al otro a asumir, a veces de forma implícita y poco consciente, posiciones de víctima de la situación.

El uso de la fuerza física, psicológica o social se convierte en un fenómeno de abuso, malos tratos, hostigamiento o exclusión social que, cuando aparece, contamina el clima de relaciones interpersonales, produce sensación de malestar y termina afectando a las personas y a las actividades que las personas tienen que realizar juntas. (Beané, 2008:11-12)

En México, a través de diferentes obras se ha discutido nociones y conceptos que ayudan a aclarar este concepto de violencia. Un autor importante dice: “Cuando se habla de la violencia escolar como un concepto, una categoría o una noción... se está esquivando el poder que produce, las acciones que promueve y, sobre todo, el horizonte que define...” (González, 2011:11).

2.3 Violencia Escolar

En el contexto escolar y familiar, la violencia se ha entendido como hechos relacionados con robos, peleas y agresiones físicas. Sin embargo, las situaciones

violentas abarcan otras manifestaciones que no siempre se hacen explícitas, se habla de ellas e incluso se abordan internacionalmente como situaciones de conflicto que pueden empeorar el clima social y la convivencia (Zataráin, 2008).

Reconocemos que la violencia es un fenómeno multicausal y proteiforme, producto de una serie de factores y contingencias, en que el tipo de intervención de los distintos agentes educativos, se convierte en ejes de este entramado. Es así que la violencia no es propia de un entorno determinado, sino que agazapada, emerge y se difunde donde están dadas las condiciones para ello. El fenómeno de la violencia en sus distintas formas y en particular el de la violencia escolar, ha sido reconocida como una enfermedad social que ha alcanzado gran magnitud (OMS, 2002) y (Castro, 2011:9)

En las escuelas secundarias la violencia parece ser parte de la vida cotidiana, se vive de manera normal pues son tanto los grupos que debe atender un docente y numerosos, que en la mayoría de las veces se vuelve cansado tratar de combatir las diferentes problemáticas. Las causas como ya se ha mencionado son diversas y muchas de éstas afectan directamente al alumno.

Uno de los problemas por citar algún ejemplo, es entrevistarse con los padres de familia para apoyarse a darle solución a la problemática, y la respuesta no siempre es alentadora, su contestación es: no puedo ir porque no tengo tiempo, mi trabajo es tan importante como para perder el tiempo en cosas sin importancia, esto en el menor de los casos, se reportan alumnos que viven con los abuelos o tíos y que no cuentan con el apoyo para ser atendidos a sus necesidades.

Cuando no se le da solución y prevención a los problemas, se van volviendo más agudos y difíciles de frenar, sobre todo en esta etapa de la adolescencia en la que no se tiene bien definida la personalidad.

Lo cierto es que la violencia escolar se está volviendo objeto de gestión. Producto de la elaboración que se instala en la escuela: “una serie nueva entre objetos de

gestión, propósitos, técnicas, instrumentos, procedimientos, instituciones y organismos de prevención y control; en eso consiste el nuevo paradigma de la gestión de la violencia en las escuelas” (González, 2011:99).

La problemática de la violencia es cada vez más alarmante es por eso que hoy en día se ha vuelto una preocupación de académicos, autoridades escolares, instituciones por esta temática, vinculada a las investigaciones que sobre ella se han desarrollaron. Es un claro indicador de la importancia y atención en sus diversas manifestaciones.

2.4 *Bullying*

En México, hasta los años noventa, las investigaciones sobre *bullying* y violencia entre iguales eran relativamente pocas, en comparación con otros países como Noruega, Francia, España y Estados Unidos, los cuales tenían un mayor número de estudios. En los últimos diez años la información en México se ha incrementado. En los últimos congresos convocados por el Consejo Mexicano de Investigación Educativa en diversas sedes (Hermosillo, 2005; Mérida, 2007; Veracruz, 2009 y Ciudad de México, 2011) ha tenido lugar de difusión de una elevado producción de estudios inicialmente categorizados como parte de la violencia desarrollada en los centros escolares.

Por otra parte, en uno de los congresos mundiales más recientes sobre este problema, realizado en 2011 en la ciudad de Mendoza, Argentina, convocado por el Observatorio Mundial de Violencia en las Escuelas, más del 40% del total de ponencias eran de México. Dentro de las naciones que componen la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), México es el país con mayor índice de violencia entre jóvenes de secundaria. De acuerdo con un estudio de este organismo internacional, cuatro de cada 10 estudiantes afirma que la colonia en que

vive no les genera tranquilidad, además de que uno de cada tres asevera que su lugar de estudio es inseguro. (Spitwartz, 2013)

Desprendido de lo anterior podemos decir que *bullying* se trata de un tipo de violencia entre iguales, podríamos llamarla también intimidación, acoso, maltrato, hostigamiento o victimización entre iguales. En todos los casos el *bullying* se refiere al maltrato a una persona. Cada autor maneja una definición que finalmente culmina en violencia, hostigamiento, acoso, etc.

- Para definir lo que es *bullying* se han realizado una gran cantidad de planteamientos: Literalmente, del inglés *bully*, que significa matón o bravucón. En este sentido, se trataría de conductas que tienen que ver con la intimidación, el aislamiento, la amenaza, los insultos sobre una víctima señalada que ocupa ese papel. (Zataráin, 2008).
- Askew (1989) define el *bullying* como una serie continua de comportamientos que implican la tentativa de ganar poder y el dominio sobre el otro.
- Para Basag (1989), el *bullying* es el ataque repetido (físico, psicológico, social o verbal) de sujetos que están en una posición de poder sobre otros que no tienen capacidad de defenderse, con la intención de causar daño para obtener beneficio y satisfacción.
- Smith y Thompson (1991) exponen que una situación *bullying* causa de forma intencional un daño físico o psicológico al sujeto que la sufre. Además, subraya tres criterios adicionales particulares de esta dinámica: no existe provocación, ocurre repetidamente, y el matón es más fuerte que la víctima o es percibido como más fuerte.
- Para Farrington (1993), el fenómeno del abuso consiste en la opresión repetida, tanto psicológica como física hacia una persona con menos poder, por parte de otra persona con un poder mayor.
- Rigby (1996) ha definido el *bullying* como la opresión repetida, psicológica o física, realizada a una persona más débil por una persona o grupo de personas más poderosas.

- Para Cerezo (1997), la dinámica *bullying* consiste en la violencia mantenida, mental o física, guiada por un individuo o por un grupo y dirigida contra otro individuo que no es capaz de defenderse a sí mismo en esa situación, y que se desarrolla en el ámbito escolar.
- Fidel (1999) subraya como rasgo crucial del *bullying* el hecho de que la víctima se sienta impotente y se perciba a sí misma como victimizada, y señala la importancia de identificar el grado del daño físico o psicológico que la víctima sufre.
- Fuller y King (1995) presentan la definición que proporcionó un estudiante de diez años: “Se intimida cuando alguien (un individuo o un grupo) usa su poder de hacer daño o de asustar a otros. Se puede intimidar físicamente, emocionalmente o verbalmente. La gente intimidada porque ellos se sienten mal sobre ellos o para ganar popularidad, a veces hasta por placer.”

Como vemos en las diferentes definiciones de *bullying* estas agresiones se inician con la intención de dominar de tener poder y causar daño (de diferentes formas) a un compañero vulnerable que interpreta el rol de víctima. Como consecuencia de sus amenazas, el sujeto victimizado sufre un daño físico, psicológico o social repetido, que lo hace sentir impotente para salir de ese círculo vicioso.

El *bullying* en sus diferentes tipos de agresión causa daños tan profundos que la mayoría de los docentes por ignorar el tema lo pasan de alto, sin percibir los daños que el adolescente aqueja. Es un tipo de violencia que debido a todo el contexto social y factores externos tomados como “normales” se ha ido adaptando a la vida diaria como algo normal. El *bullying* es un problema vivido que comienza en la familia para repercutir en la escuela, en un salón de clases, para tomar forma hasta en los espacios de convivencia como lo es el recreo, las fiestas con los amigos, etcétera.

De acuerdo a los diferentes autores citados anteriormente el *bullying* es un triángulo en el que debe haber una víctima, un agresor y hasta las personas que observan pacíficamente forman parte de la violencia.

2.5. Características del acosador o agresor

“La necesidad de dominio se ha relacionado con el motivo por el que los niños se pueden convertir en acosadores. Maxwell (2000), citado en Ingram (2000), propone cuatro aspectos para explicar la razón por la que los acosadores se comportan del modo en que lo hacen:

- Buscan atención y poder. Con frecuencia los acosadores pertenecen a familias en las que no reciben atención y respeto suficiente. Estas carencias podrían ser compensadas procurando adquirir el control en la escuela e intimidando a sus compañeros más débiles (Shure, 2000).
- Buscan popularidad y respeto de unos seguidores.
- Los acosadores aprenden que pueden intimidar a la gente y obtener beneficios ya que, con frecuencia, no son descubiertos ni castigados por ello.
- Los acosadores realizan su comportamiento de intimidación porque en su familia se consideran aceptables esas conductas”. (Hernández, 2007:32)

Cerezo (2001) identifica en los agresores las siguientes dimensiones de personalidad: elevado nivel de Psicoticismo, Extraversión y Sinceridad, y un nivel medio de Neuroticismo. Olevs (1978b) señala otras características: impulsividad, dificultad para experimentar empatía hacia sus víctimas y ausencia de remordimiento en relación con sus conductas de intimidación. Con cierta frecuencia se ha planteado que el comportamiento de los acosadores podría estar motivado por presentar problemas de autoestima, bajo autoconcepto, etcétera. En su vida de relación social los acosadores son controladores y dan muestras de una fuerte necesidad de dominar a los otros (Bosworth y Espelage, 1999).

Estas relaciones de dominio procuran mantenerlas en la escuela, donde tienen un popularidad media o ligeramente inferior a la media, pero en todo caso, siempre se rodean de un grupo que les apoya (Olevs, 1998). Tienen baja tolerancia a la frustración y presentan problemas para ajustarse a las reglas de la institución

escolar. Académicamente se ha señalado que su rendimiento tiende a decaer a lo largo de la escolaridad.

A los acosadores les gusta el comportamiento violento y, por lo general, creen que los problemas se solucionan mejor usando la agresión y la exclusión. Tienden a ser provocados fácilmente, les atraen las situaciones con contenidos agresivos y tienen actitudes positivas hacia la agresión.

Entre setenta aspectos que podrían ser aplicables para caracterizar a los acosadores, un grupo de expertos (Hazler, Carney, Green, Powell y Jolly, 1997) acordaron la presencia de las siguientes características en los acosadores:

- Controlan a los otros por medio de amenazas verbales y acciones físicas.
- Se enfadan y utilizan la fuerza más rápidamente que el resto de alumnos.
- Tienden a tener poca empatía con los problemas de los otros.
- Sus comportamientos agresivos se repiten crónicamente.
- Perciben erróneamente la intención y las acciones de los otros de forma hostil.
- Frecuentemente se muestran airados y son vengativos.
- Tienen más probabilidad de tener problemas familiares.
- Es frecuente que hayan presenciado en la familia modelos de acoso.
- Es frecuente que hayan tenido en su familia modelos inadecuados para solucionar constructivamente los problemas.
- Con frecuencia has sido educados con procedimientos de disciplina inconsistentes.
- Es frecuente que sus padres desconozcan lo que hacen, dónde y con quién están.
- Es frecuente que hayan sufrido abuso físico y/o emocional durante su desarrollo.
- Es probable que hayan tenido o tengan contacto con grupos agresivos.
- Ven la agresión como un modo de conservar su autoimagen positiva.
- Dan importancia a la imagen física para mantener el sentimiento de poder y control.
- Con frecuencia se encuentran enfadados o se enojan fácilmente.

- Crean resentimiento en el grupo de iguales.

Un planteamiento diferente es el que sugiere que los acosadores son capaces de manipular a los demás porque pueden entenderlos fácilmente y predecir las consecuencias de sus acciones, lo que facilita que puedan ejercer su control. Dautenhahn y Woods (2003). Consideran a los acosadores como sujetos que poseen tanto la capacidad para realizar una empatía automática como una empatía controladores y que, posiblemente utilicen ser empáticos. Así, un *matón* podría ser capaz de reconocer y entender el sufrimiento de su víctima debido a que su capacidad para procesar las emociones le permite interpretar “correctamente” lo que sucede al otro chico. La comprensión de lo que sucede al otro podría activar automáticamente aquellas respuestas empáticas que tenga almacenadas en su memoria relacionadas con ese hecho.

2.6. Tipos de agresor o acosador

“Se pueden distinguir tres tipos de acosador debido al papel que toman en el fenómeno:

- Acosador inteligente: La personalidad de este chico se caracteriza por poseer buenas habilidades sociales y populares en el grupo, siendo capaz de organizar o manipular a otros para que cumplan sus órdenes. En definitiva, es aquel capaz de enmascarar su actitud intimidante.
- Acosador poco inteligente: Es aquel que manifiesta un comportamiento antisocial y que intimida y acosa a otros directamente, a veces como reflejo de su falta de autoestima y de confianza en sí mismo. Gracias a su comportamiento de acoso, consigue su rol y status dentro del grupo, por lo que puede atraer a otros.
- Acosador víctima. El chico es acosador y víctima a la vez, acosa a compañeros más débiles que él, mientras que, por otro lado, es a su vez acosado por chicos mayores o, incluso, es víctima en su propia casa.

Otras clasificaciones hablan de dos tipos de agresor. Por un lado, estaría el agresor activo, el cual se relaciona directamente con la víctima actuando personalmente. Y, por otro lado, el agresor indirecto o pasivo, que dirige o induce, a veces, en la sombra, a sus seguidores para que realicen actos de violencia con sus víctimas.” (Bárcenas, 2011:56).

Muchas de las expresiones de violencia que se dan en la escuela provienen de resentimientos personales causados en general por lo vivido en el núcleo familiar o por las grandes diferencias sociales y económicas que cierran las opciones de una vida digna y los convierte en depositarios de distintos modos de agresión que se vuelcan hacia la sociedad.

Es justamente la influencia de un medio social cada vez más violento y plétórico de incivildades, que circundan los muros escolares y por el cual atraviesan cotidianamente los alumnos, el que hace inevitable- a veces irónico- el despliegue de fuerzas educativas para intentar convertir a la escuela en un espacio de recuperación de la civilidad. Es la enseñanza de las normas de convivencia y la experiencia de los alumnos en un lugar diseñado para formarlos como buenos ciudadanos, lo que permite hacer un contrapeso a la carga de brutalidad en la que se encuentran directa o indirectamente inmersos. (Spitwartz, 2013:227)

“Por lo anterior cabe señalar que la intervención educativa en los centros escolares que se encuentran involucrados en situaciones diversas de violencia escolar o *bullying* entre pares, requiere sustentarse en estudios que gocen de una base teórica y metodológica, con diagnósticos situacionales documentados en el trabajo empírico, para que puedan obtener resultados, producto del rigor y la sistematicidad en la aplicación de las herramientas utilizadas para favorecer y disminuir las problemáticas específicas del contexto.” (Spitwartz, 2013:226)

2.7. Características de la víctima

Éstas pueden incrementar o disminuir dependiendo del poder de quien está ejerciendo la violencia, porque pone a la víctima en una situación de vulnerabilidad y debilidad. La víctima suele ser mucho más difícil de precisar, pueden ser tímidos, con poca capacidad comunicativa, que han sido protegidos y aun no saben desenvolverse socialmente con facilidad. Esta situación los pone en el punto vulnerable para sus agresores.

Por otro lado, es importante señalar la participación de aquellos espectadores pasivos de la agresión, con su indiferencia hacia lo que está ocurriendo. La mayoría de ellos elige callar o ignorar los ataques continuos del agresor, por diversas razones, permitiendo que esto continúe sucediendo.

Se considera a las personas, con la clasificación de víctimas, como:

- más débiles, inseguras, ansiosas, cautas, sensibles, tranquilas y tímidas;
- con baja autoestima;
- pasan más tiempo en su casa;
- excesiva protección de los padres, lo que genera niños dependientes;
- tienen contacto estrecho y una relación positiva con sus madres;
- No son fuertes físicamente;
- No buscan entrar en conflicto;
- Muestran altos niveles de ansiedad e inseguridad.

En general, son sujetos altamente rezagados a los que les cuesta hacer amigos, pero establecen mejor relación con sus docentes que con sus agresores. (Santander, 2008:57)

2.8. Tipos de *bullying*

Según Francisco de Zatairán (Zatairán, 2008), lo describe como cualquier tipo de contacto físico con la intención de lastimar o dañar a la víctima sin dejar huella del ataque. Es decir si el agresor o agresores se pasan del límite, corren el riesgo de dejar evidencia y ser expulsados de la escuela o tener alguna consecuencia grave dentro del plantel. Un ejemplo de este tipo de *bully* son las patadas, empujones, *zapes*, puñetazos, agresiones con objetos, golpes leves en la cara o en la cabeza, etcétera.

a) Verbal

Son acciones que producen daño emocional en quien las recibe. Se definen conductualmente como:

- Amedrentar: Emplear palabra para producir miedo, para intimidar, atemorizar o amenazar.
- Denigrar: Utilizar palabras para humillar, poner apodosos o nombres despectivos, que describan algún rasgo característico de la persona con respecto a su vestimenta, aspecto físico, etcétera. Es increíble pero las personas se habitúan a este tipo de maltrato considerándolo incluso como algo “normal”.
- Burlarse: Usar palabras para describir alguna característica de la persona (conductual, física, rasgo, etcétera), con el objetivo de avergonzarlo.
- Insultar: Hacer uso de palabras altisonantes para maltratar a otra persona.
- Hablar mal de otros: Expresar opiniones negativas de otras personas cuando no se encuentran presentes. (Mendoza,2013, p. 9-10).

b) *Cyberbullying*

Las TICs hoy en día están siendo utilizadas con cada vez más frecuencia como soporte para victimizar e intimidar a los compañeros. A esta nueva forma de violencia se le denomina *cyberbullying* (Besley, 2005), aunque también se han acuñado términos como *bullying* electrónico (Raskauskas y Stolz, 2007; Kowalski y Limber, 2007) o *bullying digital* (Olin, 2003), con menor aceptación. (Ortega, 2010).

Con esta forma de violentar es que existe un número mayor de espectadores así como la rapidez de difundir la información, ya que en la mayoría de los casos tiende a reproducirse de manera eficaz. La palabra escrita o la imagen tienen mayor daño, ya que ésta se puede leer cuantas veces sea necesario. Otra característica, es el anonimato que se puede ocultar su identidad, lo que da pie a evitar saber quién es el autor del daño.

c) Acoso Escolar

“Aquella relación dañina que se manifiesta como un maltrato no ocasional sino persistente. Nos referimos al acoso escolar, un tipo de violencia que si bien no es nuevo, parece haberse generalizado y sólo se manifiesta bajo la superficie de las relaciones observables en la escuela, desapercibida generalmente para los adultos, pero que los alumnos conocen bien”.(Castro, 2011:12)

d) Psicológica

La violencia psicológica es la forma de violencia contra niños, niñas y adolescentes de mayor prevalencia, y sin embargo la menos estudiada, por detrás de la violencia sexual. Esta forma de violencia está presente tanto de forma aislada como acompañando las otras formas de violencia física y/o sexual. Adquiere formas muy diversas: atemorizar a un niño, insultarle, humillarle públicamente y en privado, ignorarle, aislarle socialmente, chantajearle y amenazarle con el abandono, una

presión excesiva sobre el niño y su rendimiento no acorde con su edad, hostigar a un niño, el acoso emocional, etcétera. Formas de violencia como insultar, humillar, amenazar, chantajear o controlar nos parecen en muchas ocasiones parte inevitable de las relaciones. La violencia física, en cambio, como es palpable y deja lesiones sí la percibimos y puede conllevar en quien la vive una conciencia de estar siendo agredido. (Boira, 2012).

Son acciones encaminadas a minar la autoestima del individuo y a fomentar su sensación de inseguridad y temor. El componente psicológico está en todas las formas de maltrato. (Zataráin, 2008).

Es necesario contar con las herramientas necesarias mediante las cuales sea posible construir ambientes de aprendizaje escolar donde los sujetos puedan actuar de manera libre y al mismo tiempo respeten ciertas normas y valores basados en el respeto por los demás. En particular, porque una de las manifestaciones más recurrentes de maltrato entre alumnos es la intolerancia, cuya raíz se encuentra precisamente en su poca formación en el respeto a las diferencias.

“Conceptos como educación emocional, habilidades sociales, colaboración, y principios como el de la necesidad de una relación escuela-hogar duradera y de una escuela segura y comprometida es atender el desarrollo emocional (Cohen, 2003), representan un marco de referencia desde el cual las situaciones escolares son comprendidas en términos de convivencia, y no solamente, como ocurría en el currículo tradicional, en relación con finalidades como el aprendizaje y la organización escolar” (Quezada, 2011:25)

De acuerdo con Pepa Horno, en su libro *Un mapa del mundo afectivo: el viaje de la violencia hacia el buen trato* menciona: tener y sentir empatía por los demás es la clave para formar a los alumnos, como docentes y padres de familia, somos una de las figuras vinculares en el desarrollo de un niño, de un adolescente y es precisamente proporcionarle una posibilidad de regular sus emociones desde nuestras reacciones. En la medida que nosotros sentimos y nombramos esas emociones siendo un referente emocional para ellos y por otro, les vamos devolviendo un significado concreto de las vivencias que vemos en ellos. Es decir,

somos el ejemplo, la guía o espejo desde el cual los adolescentes van a poder comprender y nombrar sus estados emocionales.

Para lograr esta función debemos:

- Ser conscientes de nuestro papel en el desarrollo emocional del adolescente.
- Poder reconocer, nombrar y manejar nuestros propios estados emocionales.
- Introducir la narración de los afectos en nuestro día a día con el niño.

Nuestras emociones hablan en muchas ocasiones de lo que nos importa, lo que nos duele y nos alegra, a lo que dedicamos nuestro esfuerzo y energía. Los alumnos distinguen enseguida a los educadores a los que les importan, que se vuelcan con ellos, que creen en ellos. Las emociones son el sustrato desde el que se configura el desarrollo humano. Así debe ser el proceso educativo, más allá de los conocimientos y los valores.

La clave a incorporar el aprendizaje de emociones es que siempre estamos en constante interacción el docente y el alumno, no solo se involucra el desarrollo del conocimiento para los alumnos, también involucra formas de interacción social y emocional, que facilitan o no el desarrollo del conocimiento, así como que se favorezca el ambiente escolar.(Marquina, 2013). Los sentimientos y las emociones son la verdadera riqueza psicológica de los adolescentes. Influyen sobre la personalidad para bien o para mal.

Los sentimientos positivos refuerzan y enriquecen los motivos de conductas, mientras que los sentimientos negativos son autodestructibles (pueden originar inadaptación y trastornos mentales). ¿Qué clase de sentimientos tienen mayor importancia en este momento? Entre los positivos están: afecto, ternura, amistad, amor. También los de tipo ético, moral y religioso. (Ceballos, 2009)

Éstos sentimientos y emociones son la forma de relacionarse mejor consigo mismo y con otras personas; son competencias socio-emocionales que permitirán contribuir al bienestar personal y social.

“LA COEXISTENCIA ESCOLAR”

3.1. La convivencia escolar

“El concepto de *convivencia escolar*, se refiere a las interrelaciones entre los diferentes actores que forman la comunidad escolar (alumnos, maestros, empleados administrativos, directivos, familias) y que tienen incidencia significativa en el desarrollo ético, socioafectivo e intelectual de alumnos y alumnas. Aunque son los alumnos y alumnas quienes más se ven afectados por los contenidos y las formas de los diversos sistemas de convivencia escolar vigentes en las escuelas, entendemos la definición de estos sistemas como una construcción colectiva que es responsabilidad de todos los integrantes de la comunidad educativa sin excepción”. (Beech y Marchesi, 2008:11).

Como ya se ha dicho, convivir significa vivir unos con otros, basándonos en determinadas relaciones sociales y en unos códigos valorativos, forzosamente subjetivos, en el marco de un contexto social determinado. (Jares, 2006)

Dentro de la sociedad, existen un conjunto de normas que regulan la convivencia pacífica de sus miembros, también corrigen y sancionan la conducta de aquellas personas que respetan las reglas. Las escuelas no son excepción a lo anterior. Para enseñar y educar es importante contar con las condiciones y valores cuando en la escuela impera un ambiente armónico.

Educar en convivencia es educarse mutua y recíprocamente en valores asumidos por todos y puestos en práctica. Y puestos en práctica especialmente por los que, como educadores profesionales, deben ser ejemplo y espejo donde se miren los menores e incluso los demás sectores de la comunidad educativa, a la búsqueda de

orientación y guía en la vivencia efectiva de esos valores incorporados a las distintas facetas del quehacer y convivencia diaria de un centro. (Traver, 1997).

La convivencia se presenta como base del quehacer educativo, sin una convivencia aceptable no puede llevarse a cabo la labor educativa. Se trata de una condición imprescindible para que la educación produzca los efectos oportunos. La educación para la convivencia, tiene como finalidad la creación de relaciones positivas en la cultura escolar, aprender a convivir en la escuela y los alumnos sabrán relacionarse constructivamente en la vida social que sobrepasan los límites de la escuela. La convivencia para prevenir la violencia, frenarla o trabajar sobre ésta es un problema del maltrato entre compañeros.

La ausencia de violencia en la escuela, no se alcanza si no es a través del trabajo serio de todos los docentes sostenidos por la coherencia, el principio de no-discriminación y por la solidaridad. En ocasiones, la propia escuela tiene una cultura que genera un tipo de violencia y va deteriorando las relaciones humanas, se impone arbitrariamente. Los criterios y la autoridad de un sector de sus miembros sobre el resto facilitan que se instale el desánimo y las actitudes de violencia como única forma de resolver, por ejemplo en las juntas de Consejos Técnico Escolares, la mayoría de docentes no saben escuchar con atención a sus compañeros o no se dirige ante ellos con respeto.

3.2. Los problemas de una escuela vistos *desde adentro*

Los conflictos no resueltos y las conductas violentas que ocurren en los espacios no visibles de las escuelas, alcanza su poder en el interior de las instituciones caracterizadas por una actitud organizativa normativa, individualista y punitiva acostumbrada a no prestar la menor atención a los casos violentos, a dejar la responsabilidad de su tratamiento, de manera aislada e individual, a algunos de sus

integrantes o, en el mejor de los casos, a aislar el problema de manera consistente y no siempre imparcial y oportuna.

La violencia es un síntoma que debe conocerse con detenimiento para que los alumnos se sientan en un ambiente idóneo de trabajo y aceptación; es decir, perteneciente al grupo donde estudia ya que pasa tiempo importante de su vida. La adaptación escolar al grupo depende de las relaciones que los estudiantes son capaces de entablar con sus compañeros y profesores. En ocasiones, estas relaciones no son adecuadas y la escuela se transforma en un espacio de estrés e inadaptación. Entonces, dentro de las aulas se producen continuos desafíos que en ocasiones alteran el ritmo cotidiano de la convivencia escolar.

Por lo anterior, se busca que el docente reconozca la importancia e impacto que tiene la implementación de una mejor convivencia escolar en la transformación de la práctica docente. Atención a los ambientes cooperativos que promuevan la enseñanza en valores como la tolerancia, la solidaridad y el respeto. Es en las instituciones educativas y dentro del aula que se transmiten y ejercitan valores, se adquieren y pone en práctica los hábitos de convivencia, respeto mutuo y tolerancia, como fines esenciales de los procesos y del sistema educativo.

Para comprender los procesos de interacción en el aula debemos tener en cuenta distintos factores. Factores motivacionales (la intención con la que los alumnos/as participan en las tareas de aprendizaje) y afectivos (sentimientos referidos a uno mismo y a los otros) (Cerezo, 2001:43) y (Gómez, 2008)

Cuando la violencia no se aborda directamente y de una forma adecuada, los alumnos comienzan a influir a otros compañeros de la clase cuyo comportamiento no había sido irregular hasta el momento. Se crea un ambiente hostil para el desarrollo óptimo de los aprendizajes esperados, debido a que los adolescentes no se sienten seguros de expresarse y ser objetos de burla.

Cuando en el aula se observan situaciones de dominio-sumisión, se está permitiendo roles de fuertes y débiles, que se deteriore y se haga vulnerable el grupo. Por eso es importante rescatar al interior del grupo normas democráticas como instrumento de apoyo para generar una convivencia armónica.

“La convivencia democrática basada en el diseño y la aceptación compartida de las normas (Ortega y otros, 2008). Un acuerdo compartido que posibilita el aprendizaje y proporciona seguridad emocional al alumnado. Una disciplina que permita la comprensión personal del sistema de normas por parte del sujeto y que estimule la progresiva voluntariedad de éstas.” (Coll, 2010:p 23)

3.3. Normatividad

Lo anterior es una posibilidad para resolver de manera efectiva y con democracia la convivencia dentro de un aula, de acuerdo a la normatividad que establece la Secretaría de Educación Pública.

La Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal (AFSEDF) emitió, a partir de la base legal aplicable, un Oficio Circular No. AFSEDF/642/2011 emitiendo los “Lineamientos Generales por los que se establece un Marco para la Convivencia Escolar en las Escuelas de Educación Básica en el Distrito Federal”, en donde se establecen las normas que regulan de manera general a las Secundarias generales del Distrito Federal.

El propósito de estos Lineamientos, es favorecer la construcción de espacios de convivencia escolar basados en el repeto mutuo de los distintos autores que conforman la comunidad educativa, y regirán la vida de las escuelas de educación básica del Distrito Federal, tanto oficiales como incorporadas.

El Marco para la Convivencia Escolar es las Escuelas de Educación Básica del Distrito Federal se integra por una *Carta de Derechos y Deberes de las Alumnas y los Alumnos*; un capítulo de Faltas y Medidas Disciplinarias por nivel educativo, y un apartado en que se precisan prácticas concretas de participación a través de un Compromiso de la o el Alumno a favor de la Convivencia Pacífica, así como un Compromiso de Corresponsabilidad de los Padres de Familia con la Educación de su Hija o Hijo. (SEP, 2011:87).

Este Marco tutelaré la vida escolar de los alumnos inscritos en los planteles oficiales que atiende la AFSEDF, busca que la interacción entre educandos, madres y padres de familia o tutores, directivos, docentes y personal escolar, se dé en un contexto de certidumbre, donde todos conozcan tanto los derechos de las alumnas y los alumnos, como las necesidades de colaboración para la convivencia, y se comprometan a respetarlos.

La convivencia en la escuela se rige por valores implícitos que en ocasiones se pierden de vista. Por otro lado se puntualizan Faltas y Medidas Disciplinarias por nivel educativo, que buscan ser una guía útil para el manejo de la disciplina en las escuelas, garantizando el respeto a la dignidad de las y los educandos.

Cada contexto en el que se encuentran ubicadas las instituciones escolares es diferente, por lo que debería haber un reglamento escolar basado en los intereses y necesidades particulares de cada escuela. El documento mencionado anteriormente contiene las normas mínimas de convivencia para mantener el respeto de los integrantes que conforman la escuela.

Las normas son los pilares de la convivencia. Si no existieran normas adecuadas y justas, es muy probable que surjan discrepancias en el sistema y que los problemas de convivencia sean recurrentes o no puedan ser solucionados de un modo adecuado.

Como señala Martínez Pérez (1998): "Una de las funciones de las normas es dar estructura a la interacción social para reducir incertidumbre, confusión y ambigüedad. Presupone un código justo y son alterables según varíen las circunstancias, las

negociaciones y las necesidades. Están sujetas a las interpretaciones y de ahí la necesidad de elaborarlas y revisarlas a través de un proceso.”

Debemos tener presente que en las diferentes formas de relación existen diferentes formas de convivir, no sólo en sociedades diferentes, sino también dentro de una misma sociedad y/o grupo social.

De acuerdo al *Plan de estudios 2011 de Educación Básica*, se incorporan temas de relevancia social como uno de los principios pedagógicos que sustentan al mismo, menciona que es necesario: “favorecer aprendizajes relacionados con valores y actitudes sin dejar de lado conocimientos y habilidades, y se refieren a la atención a la diversidad, la equidad de género, la educación para la salud, la educación sexual, la educación ambiental para la sustentabilidad, la educación financiera, la educación para el consumidor, la prevención de la violencia escolar –*bullying*–, la educación para la paz y los derechos humanos, la educación vial, y la educación en valores y ciudadanía”. (SEP, 2011:40)

Hoy en día se acude a la escuela para aprender una serie de conocimientos, desarrollar habilidades, actividades y herramientas que permitan al alumno ser mejor para enfrentarse a la sociedad que demanda estudiantes formados en valores para detener, de cierto modo, la violencia que se vive actualmente.

Existe la idea generalizada de que tener valores significa comportarse bien, ser disciplinados, pero sobre todo, respetar. Aquellos que no son capaces de mostrar ese tipo de conducta simplemente tienen otros valores. Estas ideas son promovidas desde que los alumnos son pequeños por sus padres y reforzadas en las escuelas a través de los rituales y rutinas diarias. La familia y la escuela conforman dos estructuras importantes en la generación y enseñanza de conceptos que dirigen el pensamiento y actuación de los individuos.

Crear un ambiente de clase en el que todos los alumnos se sientan seguros, aceptados, libres y apreciados para la convivencia armónica es un factor de suma importancia en la prevención del acoso escolar. El ambiente que se crea dentro del aula escolar ofrece oportunidades y brinda mejores condiciones para influir de manera positiva en el desarrollo del alumno.

Según Díaz Aguado “Se han destacado tres características de la escuela que contribuyen a la violencia escolar: (1) la justificación o permisividad de la violencia como forma de resolución de conflictos entre iguales; (2) el tratamiento habitual que se da a la diversidad actuando como si no existiera y (3) la falta de respuesta del profesorado ante la violencia entre escolares, que deja a las víctimas sin ayuda y suele ser interpretada por los agresores como un apoyo implícito. El papel del docente se reduce a la transmisión de conocimientos fuera de los límites del aula”. (Díaz, 2005:18).

3.4. Violencia generalizada

En los capítulos anteriores hemos descrito qué se entiende por violencia. “Es una manifestación de resolver los problemas a través del propio ser. Donde hay seres incompletos, hay seres violentos. A mayor incompletud, mayor violencia”. (Yépez, 2010-172)

Un acto de violencia es realizado por una persona que no se siente completa, una persona desintegrada. Toda violencia proviene de una desesperación con su ser. Alguien se vuelve violento cuando ningún otro recurso le funciona para obtener lo que desea.

La familia es el primer núcleo que enseña a través de actos y palabras el actuar de los hijos, es la principal autoridad con poder que transmite valores, emociones y

sentimientos. Es a través de ésta que aprendemos a comunicarnos y a desarrollar la capacidad de socialización.

Una persona violenta es una persona a la que en la infancia no se le enseñó a buscar los medios adecuados para solucionar sus problemas, desde económicos hasta emocionales. La violencia se produce porque al niño no se le dieron los caminos (internos o externos) para entender y resolver su propia vida. Esto quiere decir que en su familia no tuvo maestros que lo enseñaran a satisfacerse a sí mismo.

Tal vez al que no se le mostró amor cómo obtener amor, lo buscará a través de la violencia psicológica o física. O a través del dinero o de su apariencia. La violencia es la manifestación de un bajo desarrollo emocional. Los padres que no han resuelto sus problemas personales tendrán hijos violentos.

“Aunque esos padres nunca hayan sido visiblemente violentos, sus hijos lo serán, porque la violencia nace donde la impotencia, la indiferencia, la incomunicación, la sumisión o la pasividad han reinado antes.” (Yépez, 2010:173)

Si la familia que es el núcleo principal de la sociedad enseñara al ser humano (niño o joven) a salir del descontento con su vida y sentirse feliz consigo mismo, no habría violencia. Si la familia no lo hace, entonces es también tarea de los maestros. Los adolescentes se sienten desesperados por tener ayuda para resolver sus problemas. Solo que tenemos un problema. Los maestros se sienten descontentos por el salario, las condiciones de trabajo, el número de alumnos que tiene que atender, etcétera. Solo se debe hacer conciencia que la violencia va en aumento.

A veces en las escuelas el individuo encuentra el conocimiento emocional y práctico para salir de sus problemas.

La convivencia es uno de los factores de protección más valiosos para prevenir, detener y reducir la violencia.

Mejorar la convivencia escolar, es interrelacionarse entre los diferentes miembros de la comunidad educativa, con incidencia significativa en el desarrollo ético, socioafectivo e intelectual del alumnado. Es comprender las diferentes maneras de interactuar con las personas que conforman e inciden dentro del plantel educativo, así la responsabilidad se construye y recae sobre todos.

La ausencia de violencia podría frenarse con la reflexión, análisis y focalización de problemas para ser trabajados en colectivo con las diferentes figuras docentes como: maestros frente a grupo, Trabajo social y Orientación, que tienen mayor información de alumnos con situaciones difíciles que pasan en casa y dentro del aula. Plasmando estrategias que den seguimiento en el Plan Anual de Trabajo, Secuencia Didáctica, Consejo Técnico Escolar y Participación de Padres de Familia.

El conflicto

“El conflicto es una oportunidad de cambio y de crecimiento, es una “crisis” en el sentido más estructural de la palabra, y como tal posibilita el fortalecimiento de las relaciones, el crecimiento de los implicados y el aprendizaje grupal cuando se afronta de un modo adecuado”. (Horno, 2012:107)

Los adolescentes deben saber que el conflicto es un aspecto más o menos permanente de sus vidas y un proceso interactivo que se da en un contexto determinado. La negociación del conflicto permite establecer relaciones más sanas y cooperativas. En un elemento primordial de cualquier plan de intervención preventiva sobre la violencia escolar.

La calidad de las relaciones interpersonales que genere el líder de la escuela es la clave para que se genere un buen clima de convivencia. El recurso educativo más importante de la institución son los docentes. Cuando la plantilla docente está liderada por un buen director y subdirector al frente permite el flujo de ideas y relaciones afectivas equilibradamente.

3.5. El papel del docente para actuar frente a la violencia y crear una convivencia armónica

El aprendizaje de las normas es un proceso educativo que debe ser asumido por la función de toda la plantilla docente.

El director, en conjunto con su plantilla docente, debe armar un proyecto para prevenir los fenómenos de violencia y los problemas de malas relaciones entre compañeros, requiere intervenir educativamente en la gestión de la convivencia y en la educación de sentimientos. Se trata de trabajar en las aulas actividades que ayuden a la comunidad educativa y especialmente a los alumnos a tomar conciencia sobre la necesidad de construir relaciones personales sanas, justas y democráticas.

Lo anterior es un arduo trabajo para contar con la oportunidad de estudiar y conocer de forma directa las nociones y sentimientos que acompañan a la convivencia diaria. Las relaciones que los docentes establecen con los alumnos pueden significar un vínculo tanto positivo o negativo, dependiendo la empatía que se tienen y el acompañamiento que puede haber.

El equipo docente que conforma cada secundaria del Distrito Federal es un elemento decisivo en relación con la calidad de la enseñanza y que aunque cada profesor es importante en sí mismo, es el conjunto de los que forman un equipo docente lo que realmente incide en la buena marcha de la vida de relaciones interpersonales. Los

docentes son un grupo que trabajan en equipo o al menos así debe ser para tener coherencia en los diferentes proyectos educativos que se manejan en la escuela.

“Asumirse como miembro de un equipo permite ser objetivo en los acontecimientos y situaciones a las que da lugar el ejercicio de la profesión, lo que facilita la elaboración de esquemas de juicio más racionales y modelos de análisis más claros; todo lo cual no sólo no es fácil, sino que tiene la dificultad añadida de una tradición académica demasiado centrada en la perspectiva individualista.” (Ortega, 2000:13-14)

“De acuerdo con ese pacto, las actitudes violentas de los alumnos nada tienen que ver con la institución escolar ni con los profesores; pues, según ellos, tiene su origen exclusivamente en el exterior, en la familia, en los medios de comunicación, en las desigualdades sociales o en la falta de valores; de esta manera, queda negada la posibilidad de que las tensiones originadas en la propia institución escolar sean consideradas como uno de los factores que pudieran determinar las conductas violentas entre los niños excluyendo, así, la posible participación de las actitudes y comportamientos de los adultos.” (Chagas Dorrey, 2005:1073).

Sin embargo, sabemos que los profesores pueden incidir de manera adecuada en la vida de los alumnos pues el tiempo que se pasa en la escuela es importante pues gran parte del día se encuentran en ella y se puede aprovechar de manera óptima . Por otro lado, se debe educar en emociones para poder redirigir esa violencia que traen de casa y medios de comunicación.

3.6. Educación emocional para enfrentar el *bullying*

La violencia se debe prevenir y una parte podría ser apoyándose en el ámbito educativo. Es decir referirnos a una educación emocional como respuesta de un déficit en la formación básica.

Considerar la dimensión afectiva en los procesos educativos representa un reto, ya que no sólo se tiene que educar académicamente, sino también emocionalmente; y es que no basta con adquirir información para enfrentar y resolver los dilemas de la vida cotidiana, es necesario desarrollar habilidades emocionales y sociales. En otras palabras, no basta con posibilitar la construcción de esquemas cognitivos o de pensamiento sobre conocimientos o disciplinas, sino propiciar el desarrollo de esquemas afectivos; de manera que se hace necesario el trabajo sobre ambas dimensiones en su relación, como elemento que explica las acciones cotidianas.

En esta misma línea resalta la importancia de la educación emocional dentro de la escuela, viéndola como una institución para la formación integral de los sujetos, sin embargo, no es la única responsable en este proceso, si bien es necesario que el profesor comprenda que educar es mucho más que transmitir conocimientos; es indispensable que la familia y los miembros de la comunidad se involucren más profundamente con la actividad escolar.

Los docentes podrían influir y ayudar a generar competencias emocionales en sus alumnos para, generar un mejor clima del aula y todo pueda fluir de manera positiva, junto con el apoyo de los padres y la comunidad en general.

De acuerdo con lo anterior a la Pedagogía le atañe la formación de ese ser integral, que no puede quedarse solo en lo cognitivo, en este caso sabemos que el alumno es un ser individual, pero que también es un ser social que necesita del otro para empezar a propiciar la parte afectiva.

De modo que la educación emocional es pasar de la educación con afecto a la educación del afecto. Es impartir conocimientos teóricos y prácticos sobre las emociones. Es ser competente ante las problemáticas con un saber, saber hacer y saber ser. Es dominar las competencias para producir un número infinito de acciones...

“La competencia emocional es un constructo amplio que incluye diversos procesos y provoca una variedad de consecuencias. Se puede entender la competencia emocional como el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales”. (Bisquerra, 2012:87)

Según Rafael Bisquerra existen dos bloques de competencias emocionales:

- a) Capacidades de autoreflexión (inteligencia intrapersonal) identificar las propias emociones así como regularlas de manera apropiada.
- b) Empatía. Habilidad de reconocer lo que los demás están pensando y sintiendo (inteligencia Interpersonal) habilidades sociales, captar la comunicación no verbal, etc.

Estructuración de las competencias emocionales. (Bisquerra, 2012):

1. Conciencia emocional.
Es saber la razón que provocó tener esa emoción así como identificar de manera empática las emociones de los demás.
2. Regulación emocional.
Manejar y equilibrar las emociones de manera adecuada. Supone tomar razón entre la emoción, cognición y comportamiento; tener buenas estrategias para autogenerar emociones positivas que ayuden a mantener la conciencia alerta de un estado positivo.
3. Autonomía emocional.

Desarrollar un conjunto de características relacionadas al conocimiento de sí mismo como elemento principal para tener una autogestión, como la autoestima, actitud positiva ante la vida, responsabilidad, capacidad para analizar críticamente las normas sociales, la capacidad para buscar ayuda y recursos, así como la autoeficacia emocional.

4. Competencia social

Es mantener buenas relaciones con otras personas. Dominar las habilidades sociales, capacidad para la comunicación efectiva, respeto, actitudes pro-sociales, etc. Coincide con la inteligencia interpersonal.

5. Habilidades de vida y bienestar

Capacidad para adoptar comportamientos apropiados y responsables de solución de problemas personales y sociales. Todo ello de cara a potenciar el bienestar personal y social.

“El desarrollo de las anteriores competencias emocionales da lugar a la educación emocional como un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo integral de la persona, con objeto de capacitarla para la vida. Todo ello como finalidad aumentar el bienestar personal y social”.

(Bisquerra, 2012:90)

La educación emocional es una de tantos caminos para prevenir y anticipar los acontecimientos violentos que se viven a diario en las escuelas secundarias, es dotar a los alumnos de las herramientas necesarias para conducirlos a vivir en un ambiente propicio, capaz de generar actitudes positivas que permitan optimizar la vida social afectiva. La tarea que se tiene como docentes de educación secundaria es prevenir y minimizar la vulnerabilidad de los adolescentes con diferentes problemáticas como: estrés, depresión, baja autoestima, rezago educativo, agresividad, conflictos personales, etc.

Una manera de contribuir al desarrollo social armónico y por lo tanto a una convivencia sana escolar, es aprendiendo a motivar, y a conocer a los alumnos a partir de estrategias que permitan desarrollar la educación emocional con ejercicios de reflexión, así como prácticas que se adecuen a su vida cotidiana. A lo largo del presente documento se abordan diferentes aspectos que ayudan a desarrollar una mejor comprensión acerca de la violencia y cómo a través de la educación emocional se puede apoyar para prevenir o frenar el acoso escolar también llamado “*bullying*”.

3.7. PROYECTO INNOVADOR

El proyecto tiene como objetivo prevenir el acoso escolar en la Escuela Secundaria Diurna No. 156 “Pablo Neruda”, a través de la aplicación de estrategias que apoyen al docente para favorecer el ambiente en el aula. En el trabajo cotidiano, el docente debe tener a la mano una mente ágil para solucionar problemáticas que se presentan clase con clase, es decir cada 50 minutos, ya que cada grupo es un mundo de alumnos con diversos intereses, habilidades, circunstancias personales que proporcionan al maestro una serie amplia de problemas a solucionar, enfrentarse a este panorama y además brindar las estrategias necesarias para obtener un buen aprovechamiento escolar, no es nada fácil.

ENTORNO

La Escuela Secundaria Diurna No. 156 “Pablo Neruda de Jornada Ampliada se encuentra ubicada en las Calles de Thael y Av. Texcoco, en la Colonia Peñón de los Baños la cual es conocida por su formación rocosa predominante en un paisaje plano, actualmente cuenta con el servicios de baños medicinales, haciendo de este barrio un sitio digno de visitar, su costumbres folklóricas siguen vivas hasta nuestros días, pasando de generación en generación, algunas de ellas es el carnaval que se realiza en el mes de febrero que dura aproximadamente cuatro días y también se realiza una representación del 5 de mayo en el peñón. La comunidad en general es

de bajos recursos, las familias de los alumnos se dedican al comercio informal, choferes y obreros, son pocas las familias que cuentan con una formación profesional, en su mayoría provienen de familias disfuncionales y/o monoparental, se hacen cargo de ellos, sus abuelos, tíos o hermanos mayores.

Cuadro 2. Recursos de la organización.

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
Son Solidarios Tradiciones y costumbres Metas comunes Buena comunicación Formación de personalidad	Apoyo y colaboración Recuperación de valores Logro de los objetivos Relaciones óptimas Autoestima, autocuidado y autocontrol
DEBILIDADES	AMENAZAS
Permisivos Roles muy rígidos Pérdida de intimidad Sobrestimar el ego (individualidad) Falta de atención Agresividad dentro de la familia	Rompimiento de reglas Choque cultural y social Pérdida del rol (de papá a ¿amigo?) Aislamiento Tomar decisiones equivocadas Reproducir lo que pasa en casa

Fuente: Análisis FODA del taller de prevención de *bullying* impartido en la Escuela Secundaria Diurna No. 156, Pablo Neruda. Marzo 2013.

Cuadro 3. Estrategias de intervención.

TEMA	ESTRATEGIAS	ACTIVIDADES	EVALUACIÓN	FECHA
Adolescentes. Sus cambios físicos y psicológicos.	¿Qué es un adolescente? (investigar y organizar la información)	Investigación a través de Internet, sobre el desarrollo de los adolescentes con esta información elaborar un mapa mental y exponerlo en la hora de Tutoría	Investigación (contenido claro, preciso y sin copy-page) Mapa mental Descripción clara del mapa mental en la exposición.	Del 08 al 11 de abril de 2013
	Taller "aprendiendo a aceptarnos".	Se impartirá el taller de "Aprendiendo a aceptarnos" con el tema "Yo valgo la pena: autoestima".	Presentación de su compromiso firmado	09 de abril de 2013
La importancia de prevenir el <i>bullying</i> en la escuela	Análisis de video relacionado con el <i>bullying</i>	Mostrar el video " <i>Bullying</i> " de BrainPop y realizar un análisis sobre las consecuencias que implica esta Práctica.	Entrega de análisis y reflexión sobre el video mencionado	15 de abril de 2013
Detección de las posibles señales de alerta temprana para abordar los problemas antes de que generen violencia (de cualquier índole).	Campañas permanentes Anti- <i>bullying</i> .	Elaboración de trípticos informativos "Como identificar y prevenir el <i>bullying</i> " Carteles que alusivos a temas Anti <i>Bullying</i> que serán distribuidos en el plantel.	Trípticos y Carteles.	Lo que resta del ciclo escolar.

Cuadro 3 (Continuación). Estrategias de intervención.

TEMA	ESTRATEGIAS	ACTIVIDADES	EVALUACIÓN	FECHA
El docente como agente mediador en la resolución de las problemáticas de acoso escolar.	Conocer y analizar la guía Acoso escolar y trabajarla en sus horas de tutoría.	<p>Procurar seguir los seis recomendaciones para identificar posibles acosados:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Identificar a la víctima y el agresor. 2. Si ha detectado a la víctima verifique preguntando a sus padres si el adolescente presenta dificultad para conciliar el sueño, dolores en el estómago, el pecho, de cabeza, náuseas y vómitos, llanto constante, etc. Si es necesario investigue y observe más al niño. 3. Siga al chico a una distancia prudente a los lugares donde comúnmente esta sin vigilancia, seguramente se encontrará con el chico que lo está acosando. 4. En las paredes de los baños o las puertas de éstos, los jóvenes suelen escribir burlas y agresiones, revíselas. 5. Platique con los compañeros más cercanos de los muchachos (acosador y víctima), pueden darle información valiosa. 6. Tenga consciencia de que tanto el agresor como la victima sufren, y por lo tanto necesitan ser atendidos y tratados. 	Llevar un seguimiento de los casos detectados y en su defecto de ser necesario canalizarlo	Lo que resta del ciclo escolar

Fuente: Diplomado competencias de liderazgo educativo para la construcción de comunidades escolares de aprendizaje, febrero 2013.

Brindar herramientas eficaces y útiles que ayuden a identificar situaciones de riesgo, prevenir el acoso escolar, fomentar la comunicación en el aula para la solución de conflictos, etc. Crear un ambiente de clase en el que todos los alumnos se sientan seguros, aceptados, libres y apreciados para la convivencia armónica es un factor de suma importancia en la prevención del acoso escolar. El ambiente que se crea dentro del aula escolar ofrece oportunidades y brinda mejores condiciones para influir de manera positiva en el desarrollo del alumno.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Como se puede apreciar, el adolescente es el actor central de la Escuela Secundaria, es el motor que le da vida al aula y sentido al trabajo docente. Es el ser que atraviesa por una etapa compleja en dónde está descubriendo su identidad, intereses, viviendo emociones y tomando decisiones que, a través del ensayo y error, van arraigando creencias, actitudes y conductas que lo irán definiendo como individuo.

Por otro lado el docente, como adulto guía y facilitador de sus procesos reflexivos y propositivos, es el responsable directo de proponer alternativas a explorar y ensayar ante las diferentes situaciones que se presentan día a día entre los alumnos. Es quien tiene la mayor influencia sobre los actos educativos, por tal motivo debe contar con las herramientas necesarias para facilitar las experiencias y oportunidades, de comprender mejores formas de convivencia respetuosa e inclusiva con sus pares.

Sin embargo, los docentes no cuentan con la formación que les permita desarrollar las actitudes en sus estudiantes, y la mayoría de las veces, se dedican al trabajo de los contenidos conceptuales y soslayan otros aprendizajes centrales para fortalecer las competencias de los jóvenes.

A esto se suma el crecimiento desmedido de los índices de violencia al interior de las escuelas, donde el nivel de secundaria no es la excepción. Los maestros tienen un rol fundamental en la mediación de conflictos entre alumnos de una manera pacífica. Muchas veces los docentes se sienten al margen de dichas problemáticas, pero es indispensable que ellos concienticen la importancia de su liderazgo en la formación actitudinal de los jóvenes a la hora de enfrentar sus diferencias.

Por eso los educadores deben apropiarse de la información general y específica que abarca la violencia escolar para reconocer los contextos generadores de violencia y los síntomas de quienes la padecen, generar canales de comunicación que

favorezca la sana solución de problemas, y así fortalecer una convivencia constructiva.

El docente es el mejor guía para motivar a los alumnos a ser personas completas, a conocer y descubrir de emociones como: gozo, alegría, felicidad, amor, valor, magia y dignidad. Es la persona más influyente dentro del aula, por tanto, el alumno puede dar un voto a valorar sus opiniones y el trato que recibe de él.

La interacción y la transmisión de emociones positivas fortalece los lazos de convivencia y ayuda a desarrollar un clima de respeto y tolerancia.

De ahí que se presenten algunos elementos que la educación emocional provee para propiciar un proceso formativo integral en el aula, que favorezca el desarrollo de competencias en los estudiantes, a través de la construcción de aprendizajes significativos. Lo que se concreta en el taller que se realizó, orientado directamente a sensibilizar a los actores y prevenir situaciones de violencia escolar.

La puesta en práctica de la propuesta, permitió identificar aquellos aspectos pertinentes a trabajar en la escuela, al tiempo que ubicar los elementos que es necesario seguir indagando; de lo que se desprenden las siguientes recomendaciones:

1. Educar en valores, teniendo un programa de Orientación Educativa, para trabajar con maestros, alumnos y padres de familia de acuerdo al contexto social en el que se encuentra la escuela.
- 2.-Intervenir de manera adecuada ante cualquier situación que se presente dentro del plantel escolar, apoyándose en el Marco para la Convivencia Escolar.

3.- Apoyo del equipo Directivo y docente. Manejar con cautela casos especiales y darle seguimiento para abatir el problema.

4.-En el inicio, durante y cierre del ciclo escolar, difundir correctamente el Reglamento Interno del plantel para controlar y apoyar la disciplina y respeto entre la comunidad escolar.

5.-Canalización adecuada a centros especializados en caso de situaciones que rebasen los límites dentro del plantel escolar, así como la intervención y apoyo de los padres de familia con Orientación y Trabajo Social.

6.-Programar actividades que permitan desarrollar valores para prevenir situaciones que ponga en riesgo la integridad de los alumnos (como el taller que se realizó).

7.- Incrementar la vigilancia de los alumnos, con la participación de personal docente o ayudantes de docentes en los patios, acceso a servicios, escaleras, etcétera.

8.- Comunicación constante con padres de familia través de un cuaderno de control, así como tener archivos con directorio de los alumnos pertenecientes al Plantel Escolar.

Finalmente, considero necesario destacar que el desarrollo de este trabajo me dio la posibilidad de ubicar carencias y fortalezas en mi proceso formativo como Licenciada en Pedagogía; sobre todo en relación a los aprendizajes actitudinales, la inteligencia emocional y el desarrollo moral del adolescente.

ANEXO
ESCUELA SECUNDARIA DIURNA No. 156
“PABLO NERUDA”
JORNADA AMPLIADA

ACTIVIDAD A DESARROLLAR: ESPACIO ABIERTO

LUGAR: AULA DE USOS MÚLTIPLES DEL PLANTEL

DÍA: 30 DE ENERO DE 2013

HORARIO: 08:00 A 10:00 A. M.

PARTICIPANTES: PADRES DE FAMILIA, PROFESORES Y ALUMNOS

MATERIAL:

- **HOJAS DE ROTAFOLIO**
- **MARCADORES DE AGUA (UNO POR PARTICIPANTE)**
- **ETIQUETAS DE COLORES PARA CADA PARTICIPANTE (CUATRO COLORES)**
- **MASKING TAPE, TIJERAS**
- **GRABADORA**
- **SILLAS PARA CADA PARTICIPANTE**

ESPACIO ABIERTO

PROPÓSITO DE LA ACTIVIDAD:

Obtener información real y condensada de las necesidades y problemáticas de la comunidad escolar, para planear e integrar propuestas a través del Consejo Escolar de Participación Social.

La sesión de espacio abierto con padres de familia, se planteará en cuatro FASES, con sus respectivas preguntas.

FASE 1

Identificación de los valores fundamentales que sustentan a la comunidad escolar donde trabajan los maestros

1. ¿Cuáles son tus valores familiares?
2. ¿Qué cambios significativos encuentras en tu familia en los últimos cinco años?
3. ¿Qué cambios significativos ves en la escuela en los últimos cinco años?
4. ¿Qué situaciones en tu familia te resultaron más difíciles de entender? ¿Qué fortalezas han acompañado a tu familia durante los cambios más difíciles?

FASE 2

Identificación de las necesidades y problemas más frecuentes que identifican los profesores y padres en: 1) el proceso educativo escolar de los alumnos, y 2) la comunidad escolar.

1. ¿Cuáles son los problemas más frecuentes del proceso educativo de tu familia?
2. ¿Qué necesitan tus hijos para aprender mejor?
3. ¿Qué miembros de la familia dan la cara más frecuentemente a los problemas?
4. ¿Cuáles son los problemas que se presentan y afectan el desempeño escolar?

FASE 3

Identificación de las causas que provocan tales necesidades y problemas.

1. ¿Por qué las familias y la escuela tienen que ser flexibles y hacer cambios?
2. ¿Cuáles de los cambios que enfrentaste en los últimos años, afectaron a tu familia?
3. ¿Qué cambios externos dificultan la tarea del profesor de tus hijos?
4. ¿Cómo reaccionan tus hijos ante los cambios?

FASE 4

“La Semilla”: Identificación de los aspectos positivos que deben reforzarse y los que hay que modificar para obtener resultados positivos en el proceso educativo de la comunidad escolar.

1. ¿Qué hacemos bien?

2. ¿Qué podemos hacer mejor?

LISTA DE PARTICIPANTES DEL ESPACIO ABIERTO

Padres de familia participantes:

1. María Elena Cabrera Silva
2. Susana Samaniego P.
3. Griselda Aguilar Neri
4. Angélica de Cruz M.
5. Mónica Arista
6. María de Jesús Martínez R.
7. Magdalena Montes Pluma
8. Angélica Alvirde Padilla
9. Gustavo Agustín Cedillo
10. María de Jesús Medina Leal
11. Concepción Juárez Medina
12. Marco Antonio Vázquez Palacios

Alumnos:

1. Mayra Alvirde 3º “D”
2. Carlos Morales 3º “D”
3. Camila Caballero 3º “D”
4. Belén Alarcón 1º “B”
5. Jesús Santiago 3º “A”
6. Nayelli González 3º “A”
7. Carlos Díaz 3º “A”
8. Sara Chamorro 1º “A”
9. Cristina Sierra Gutiérrez 1º “A”
10. Ana María Vicab Medina 1º “A”
11. Nidia Fernanda Velázquez Estrada 1º “A”
12. Lisset Abigail Ríos Calderón 1º “A”
13. Batuel Abimelec Trejo Navarro 1º “A”
14. Geovany Michell Cortés Zenteno 1º “A”
15. Lupi Ñonapa Vázquez Juárez
16. Jessica Viridiana Cedillo León 1º “A”

Profesores

1. Profa. Marina Ramírez Herra Asignatura Español
2. Prof. Jorge Galicia Martínez Asignatura Ciencias III
3. Profa. Maricela Hernández Caballero Asignatura Ciencias I y II

NECESIDADES Y PROBLEMAS

Las dificultades con las que los maestros trabajan son muchas: en particular a las que se refieren a los contenidos de las disciplinas, lo hacen en un marco de dudas y confusión acerca de la pertinencia y la actualidad de los temas. El malestar que provoca enseñar lo mismo y del mismo modo tiene su contraparte en la insatisfacción de los alumnos, por tener que aprender de memoria abundante información, generalmente muy alejada de sus inquietudes e intereses.

Los problemas que más hacen mención los profesores se enlistan a continuación:

Desinterés, indisciplina y comportamiento

No traen tarea

Faltan mucho

Negligencia

Apatía al estudiar

Divergencia de intereses y necesidades

Desintegración familiar

Familias disfuncionales

Familias monoparentales

CAUSAS

Desconocimiento

Falta de oferta

Apatía y desidia

Desinterés por parte de sus hijos

En algunos casos, profesores que no hacen atractivas sus clases

La falta de atención de los padres

La indisciplina

El *bullying*

La distracción (televisión, celular, video juegos, el novio etc.)

La flojera

¿Qué aspectos le gustaría que la escuela mejorara?

Con base a las respuestas dadas por los participantes del espacio abierto, las cuales a continuación se anotan:

Incluir los valores en la familia actuándolos

Poner más atención a los hijos

Tener más comunicación

Cumplir con los trabajos y tareas

Platicar y apoyarnos entre padres e hijos

Saber escuchar a mis hijos para poder entender cuando están bien y mal

Ser tolerante y comprensivo para ayudarles a ser mejor persona

Esforzándonos en estudio

Apoyar a los padres en su lucha por sacar a los hijos adelante

Reforzar lo que enseñamos y aprender de los demás

Observamos durante la actividad que la mayoría de los padres estaban reflexivos y pensaban muy bien que iban a anotar en las hojas de rotafolio, ya que había preguntas que movían sentimientos que difícilmente externan; por su parte los alumnos fueron más espontáneos en sus respuestas e incluso comentaban alguna situación que implicaba señalar fallas de los maestros y trataban no ser escuchados, al percatarse de esta situación la profesora de español que estaba como participante, les indico que anotaran lo que ellos consideraban importante, ya que de lo que anotaran se iba a tomar cartas en el asunto para mejorar.

Menciono lo anterior porque en las anotaciones que hicieron, hubo un compromiso espontáneo, y es necesario asumir compromisos para mejorar en la escuela algunos aspectos.

Y respondiendo a la pregunta ¿qué aspectos nos gustaría que la escuela mejorara?

El primer aspecto es que hay que mejorar es cambiar la actitud de algunos compañeros profesores en cuanto al trabajo que realizan con los alumnos, ya que algunos, descalifican lo poco o mucho que hacen, esto provoca una baja autoestima. Es importante que los profesores comprendan que el trabajo en equipo, pero verdaderamente un buen trabajo de equipo hace mucho y se tiene que reflejar en el desempeño de los alumnos.

Como resultado de esta actividad, identificamos una situación silenciosa que la autoridad no quería reconocer y lo tuvo que hacer, de ahí se desprende la propuesta que describimos, esperamos lograr nuestro objetivo, porque es necesario que nuestros alumnos se sientan en un ambiente seguro y agradable.

En el momento que se realizó la intervención con los docentes, padres de familia y alumnos solo se quedó en el plano de sensibilización, no formó parte de un seguimiento y por nuestra parte el planteamiento del problema tuvo una favorable respuesta en cuanto a la reflexión, análisis y convivencia con los diferentes actores de la escuela.

Se observa que en los planes y programas de estudio el problema del *bullying* no lleva un seguimiento adecuado o en el peor de los casos no existe. Además cuando se está viviendo, la manera de actuar es mediante la experiencia y falta de herramientas que frenen el problema-

Por lo anterior, no se ha hecho un proyecto integral que tome en cuenta todas las circunstancias en la realidad a la que se enfrenta un docente con alumnos que viven día a día el acoso escolar o *bullying*.

BIBLIOGRAFÍA

Andrade, I. L. (2010). *Sobre (vivir) la escuela secundaria: la voz de los alumnos*. Madrid: Díaz de Santos.

Antunes Celso, (2005), *Educación en las emociones: nuevas estrategias para el desarrollo de las inteligencias múltiples*, Argentina: San Benito.

Bárceñas Tania, Jiménez Marco A., A. Paya Víctor (y otros siete), (2011), *Institución escolar, familia y violencia*, México, D.F.: Juan Pablos.

Beech, Jason y Marchesi, Álvaro (coords.), (2008), *Estar en la escuela: un estudio sobre convivencia escolar en la Argentina*, Fundación SM, Buenos Aires.

Bisquerra Alzina, Rafael, (2011), *Propuestas para educadores y familias*. España: Desclée de Brower.

Bisquerra Alzina, Rafael, *Orientación, tutoría y educación emocional*, Madrid: Síntesis.

Boggino, Norberto, (2005), *Como prevenir la violencia en la escuela*, Argentina: Homo Sapiens.

Bravo, Martín, Carlos, Navarro Guzmán José I., (2009), *Psicología del desarrollo para docentes*, Madrid: Pirámide.

Calvo Rodríguez, Ángel R., (2007), *Acoso escolar: procedimientos de intervención*, Madrid: EOS.

Carrasco, G. M. (2000). *Aproximaciones a la diversidad juvenil*. México: Colegio de México.

Castro Santander, Alejandro, (2010), *Desprender la violencia: un nuevo desafío educativo*, Buenos Aires: Bonum.

Castillo Ceballos, Gerardo, (2009), *El adolescente y sus retos: la aventura de hacerse mayor*, Madrid: Pirámide.

Castillo Ceballos, Gerardo, (1995), *Los adolescentes y sus problemas*, México: Minos.

Cerezo Ramírez, Fuensanta, (2001), *La violencia en las aulas: análisis y propuestas de intervención*, Madrid: Pirámide.

Chapela, L. m. (1996), *Hacia una concepción de la adolescencia. En hablemos de sexualidad*. México.

De Zatarain R, Francisco, *Acoso Escolar*, México: Jus.

Dolto, F.,(1992), *La casa de los adolescentes*. Argentina: Seix Barral.

Doula, Nicolson, Harry Ayers, (2001), *Problemas de la adolescencia*, Madrid: Narcea.

Duclos, Germain, (2011), *La autoestima en los adolescentes*, Barcelona: Medici.

Erikson, Erik H., (2007), *Sociedad y Adolescencia*, México: Siglo XXI.

Furlán Malamud, Alfredo y Terri Carol Spitzer Schwartz, (2013), *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas 2002-2011*, México: ANUIES.

Frontera Pedro y Cabazuelo Gloria, (2011), *Conocer y cuidar al adolescente. Guía para padres*. España: Síntesis.

González de Rivera y Revuelta, José Luis, (2011), *El maltrato psicológico: cómo defenderse del “mobbing”, el “bullying” y otras formas de acoso*, Tarragona: Altaria.

Hernández, Arturo. R. (2007). *Acoso Escolar: Procedimientos de Intervención*. España Madrid: EOS.

Hoirno Goicochea, Pepa, (2012), *Un mapa del mundo afectivo: El viaje de la violencia al buen trato*, España: Boira.

Hurlock, Elizabeth B., (1991), *Psicología del adolescente*, México, D.F.: Paidós.

Kampmann, Theoderich, (1970), *Conocer para educar: Fundamentación psicológica de la pedagogía*, Barcelona: Herder.

Kantor, Débora, (2008), *Variaciones para educar adolescentes*, Buenos Aires: Del Estante.

L. Beane, Allan, (2008), *Aulas libres de acoso*, España: Grao.

Laporte, G. D. (2011). *La adolescencia en los adolscentes*. Barcelona.

Lozano Andrade, José Inés, (2010), *Sobre (vivir) la escuela secundaria de los alumnos*, Madrid, España, México, D.F.: Díaz de Santos.

Medina Carrasco, Daniel, (2000), *Aproximaciones a la diversidad juvenil*, México, D.F.: El Colegio de México.

Nicolson, Doulas, (2001), *Problemas de la adolescencia, Guía práctica para el profesorado y la familia*, Madrid: Narcea.

Marquina, Adriana, (2013), “*La interacción docente que favorece el clima socioemocional en el aula*” en Casanova y Gonzalez (Coords.), *Educación socioemocional*, México: UNAM-UPN.

Ortega Ruiz, Rosario, (2003), *La violencia escolar: estrategias de prevención*, Barcelona, Grao.

Ortega Ruiz, Rosario, (2000), “*La vida en las aulas y las relaciones entre los alumnos*” en *La convivencia escolar, qué es y cómo abordarla*, Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía: Andalucía.

R. Jares, Xesús, (2006), *Pedagogía de la convivencia*, Barcelona: Grao.

Sandoval Flores, Etelvina, (2000), *La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes*, México, D.F., Universidad Pedagógica Nacional: Plaza y Valdés.

Secretaría de Educación Pública (SEP), (2011), *Marco para la Convivencia Escolar en las Escuelas de Educación Secundaria del Distrito Federal*, México

Secretaría de Educación Pública, (SEP), (2011), *Plan de Estudios*, Educación Básica, México, Subsecretaría De Educación Básica.

Secretaría de Educación Pública, (SEP), (2012), *Curso Básico de Formación Continua*, México, Dirección General de Formación Continua de Maestros en Servicio.

Spitwartz, A. F. (2013). *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas*, México, D.F.

Yépez, Heriberto, (2010), *La increíble hazaña de ser mexicano*. México, D. F.: Planeta mexicana.

PÁGINAS DE INTERNET

Brito, Omar. (2010). "En el 2009, 190 suicidios en el DF por *bullying*." *El Economista*, en <http://eleconomista.com.mx/distrito-federal/2010/09/09/2009-190-suicidios-df-bullying> consultado 7 de mayo de 2013.

Rivera, Gabriela. (2011). "Las cifras del *bullying*: uno de cada cuatro niños tiene miedo". *Excelsior*, en <http://www.excelsior.com.mx/2011/05/09/comunidad/735432> consultado 3 de febrero de 2014.

Zepeda, Aura Edith, (2011) [en línea] *Identidad en la adolescencia*, [fecha de consulta 20 Marzo 2013]. Disponible en: <http://www.gestiopolis.com/organización-talento-2/identidad-adolescencia.htm>

ARTÍCULOS DE REVISTA

Fernández García, I. (1996), *“Manifestaciones de la violencia en la escuela: el clima escolar”*, en Educadores, revistas de renovación pedagógica, México, pp. 35-54.

Chagas Dorrey, Raquel C., (2005), *“Los maestros frente a la violencia entre alumnos”* Revista Mexicana de Investigación Educativa, vol. 10, núm. 27, octubre-diciembre, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, A.C., México, pp. 1071-1082.

Castañeda B, Elsa, (1996), *“Los adolescentes y la escuela de final del siglo”*, núm 4, Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal. Universidad Central, Colombia, pp. 2-16.